

CENDA Apuntes Económicos Trimestrales N° 105

Primer Trimestre del 2000

Hugo Fazio

Indice:

- *Los claros y oscuros de la recuperación económica.*
- *El shock del precio del petróleo.*
- *El cartel de los dueños de microbuses y los intereses de los consumidores.*
- *¿ Se justifica subsidiar el precio de la bencina?*
- *Fuerte volatilidad cambiaria.*
- *Crisis económica condujo a dos años de caída en resultados de sociedades anónimas.*
- *En doce años el endeudamiento privado se multiplicó por diez.*
- *Las primeras formulaciones económicas del gobierno Lagos.*
- *Las causas de la restricción presupuestaria.*
- *Ofensiva regional para "flexibilizar" mercados del trabajo.*
- *Eyzaguirre culminará proceso de apertura de la economía*
- *Gobierno Lagos reafirmó privatización de Essbío.*
- *¿ Quién gana con el acuerdo Corea del Sur-Chile?*
- *¿ Quiénes están detrás de los consorcios españoles presentes en la economía chilena ?*
- *Se acentúa la competencia entre EE.UU. y Europa por la hegemonía regional.*

Abril 2000

Los claros y oscuros de la recuperación económica

En el primer trimestre del 2000 la economía, luego de un largo curso recesivo, retomó su ritmo de crecimiento. El Índice Líder Anticipatorio de la Actividad Económica (Iliacec), elaborado por la Cámara Nacional de Comercio, estimó un incremento en enero-marzo de 5,2% con relación a iguales meses de 1999. En enero, el Índice Mensual de Actividad Económica del Banco Central, Imacec, creció en doce meses en 5,1%, luego que el PIB retrocediera el año pasado en 1,1% y el ingreso nacional bruto disponible real de los chilenos disminuyese en 1,5%.

En la recuperación contribuyeron factores externos, particularmente la evolución más favorable de la economía mundial. Los términos de intercambio del país pasaron a ser positivos, a pesar del incremento en el precio del petróleo en los mercados internacionales. En cambio, la normalización de la demanda interna se movió con rezago. La inversión continuó siendo el punto más débil en la evolución global. En 1999, la Formación Bruta de Capital, o sea la inversión descontado el efecto de la variación de existencia, alcanzó apenas a un 21,1% del PIB, muy lejos del 27,2% de 1997 y el 26,5% de 1998. Esta fuerte reducción de la inversión no podrá sino manifestarse en la evolución futura de la economía.

En los primeros meses del año la producción industrial superó los niveles pre crisis. En enero-febrero, de acuerdo a las cifras del INE, registró un crecimiento anualizado de 8,75%. Doce meses atrás había caído en 5,4%. A su turno, las ventas aumentaron en el primer

bimestre en 9,2%, mientras en los dos primeros meses de 1999 habían disminuído en 7,6%. Por clasificación económica, la producción de bienes de capital recién en febrero comenzó a anotar cifras positivas importantes, en enero todavía experimentó una contracción, si se compara con igual mes del año anterior, de **1,5%**.

Las estadísticas de la Sofofa, anotan en febrero un incremento en doce meses de la producción industrial de 7,5% y de sólo 2,2% en las ventas. El organismo empresarial destaca la baja base de comparación, ya que en febrero de 1998 se registró el índice de actividad más bajo de ese año y en 1999 hubo un día más trabajado, por ser bisiesto. De manera, que los incrementos comparativamente son inferiores a los anotados. La Sofofa destacó, en particular, que el crecimiento de la actividad hasta ese momento provenía principalmente de la demanda externa. Las exportaciones industriales crecieron en los dos primeros meses del año en 18%. Por su parte, el empleo cayó en febrero en doce meses en 4,6%.

Cuadro n° 1

Producción industrial

(Fuente: INE. En porcentajes de variación con relación a año anterior)

Año	Variación	Año	Variación
1994	3,7	1998	- 1,1
1995	6,1	1999	- 1,3
1996	2,4	1999, enero-febrero	- 5,4
1997	4,0	2000, enero-febrero	8,8

Por su parte, la construcción no recupera todavía el nivel del período previo a la crisis. "El ritmo de reactivación del área inmobiliaria - señaló el presidente de la Cámara Chilena de la Construcción, Horacio Pávez - es más lento de lo esperado". Tampoco el sector de infraestructura, añadió, podrá servir de motor de la reactivación sectorial, pues los grandes proyectos se encuentran recién en etapa de estudio e ingeniería (23/3/2000). En 1999, la construcción fue el sector de la economía que más cayó, al disminuir un 10% con relación al año anterior.

Las estimaciones del organismo empresarial son que, de no haber nuevos estímulos estatales, recién en el segundo semestre la oferta de viviendas disminuiría a niveles que justifiquen la iniciación de nuevos proyectos, produciéndose por ello en los meses próximos nuevamente un incremento de las tasas de desocupación sectorial. En el 2000, de otra parte, por segundo año consecutivo disminuirán los recursos destinados a obras de infraestructura en un 3,2%, luego de bajar en 1999 en 5,6%. Esta reducción, de acuerdo a las estimaciones de la Cámara de la Construcción, se produce en el sector privado, al caer en un 18,3%.

En el primer bimestre, la venta de viviendas en Santiago se redujo en 5,5%, luego del incremento producido en el segundo semestre de 1999 por el subsidio a la compra de DFL2. En febrero, los despachos de cemento aumentaron en doce meses en 14,6%, llegándose a 6,9 millones de sacos. Cifra inferior a los porcentajes de caída registrados en los primeros meses del año pasado, en cuyo primer trimestre descendieron en 25,3%. En todo 1999, los despachos se redujeron en 21,4%, de 90,9 a los 71,4 millones de sacos de 1998. Las empresas del sector estiman que la industria necesitará algunos años para retomar los niveles de ventas anteriores al ajuste. La Asociación Chilena de Seguridad constató que en enero se completaron veinte meses ininterrumpidos de disminución en las cifras de empleo sectoriales, con una reducción en doce meses de 9,3%.

Las colocaciones financieras son un ejemplo elocuente del lento ritmo de la reactivación. En enero-febrero crecieron sólo en un 1,14%, con una disminución en febrero en doce meses de 0,54%. Si se desagrega la información, se producen disminuciones en el bimestre, en comparación con los mismos meses del año anterior, en las colocaciones de consumo (- 4,67%), de comercio exterior (- 4,84%) y comerciales (- 1,16%). El mayor incremento se produce en las efectuadas en el rubro vivienda (12,24%). La reducción en el volumen de los negocios, entre otros factores, influyó en que en el lapso analizado los excedentes antes de impuestos de las instituciones financieras descendieran en 25,71% con relación al primer bimestre de 1998, tendencia que debiera modificarse en el curso del año.

La actividad comercial continúa igualmente muy por debajo de la fase anterior a la crisis. En enero-febrero, aumentó en 2,45%, mientras que en el mismo lapso del año anterior había caído en 6,1%. En no pequeña medida el reducido incremento se produjo por las reiteradas liquidaciones efectuadas por casas comerciales. Las ventas de supermercados permanecen todavía más bajas. En el primer bimestre del año sólo crecieron en 0,1%, es decir en términos por habitante descendieron, mostrando el efecto del curso recesivo en la capacidad de consumo de las personas. Si se considera que en enero-febrero disminuyeron en 2,5%, se concluye que las ventas fueron todavía un 2,4% inferiores a dos años atrás, a pesar de la expansión registrada en el número de establecimientos en el sector. En los últimos tres años aumentó el número de supermercados en 14%, **creciendo** su porcentaje de participación en las ventas a nivel nacional. Por tanto, otros negocios comerciales, que son desplazados por los supermercados, viven una situación aún más deteriorada.

Cuadro n° 2

Ventas de supermercados enero-febrero 1998-2000

(Fuente: Asociación de Supermercados. Enero-febrero 1998 = 100)

	Indice		Indice
1998, enero-febrero	100,0	2000, enero-febrero	97,6
1999, enero-febrero	97,5		

La balanza comercial registró en el bimestre enero-febrero un superávit ascendente a US\$ 528,8 millones, superior a los US\$ 222,4 millones anotados en los mismos meses de 1999. Las exportaciones crecieron significativamente, alcanzando a US\$ 2.997,7 millones, fruto del ya mencionado mejoramiento en la evolución económica mundial, traducido en un alza en los precios de rubros básicos para la economía chilena como el cobre y la celulosa. En el caso de las importaciones, que sumaron US\$ 2.470,9 millones, su incremento fue motivado en un porcentaje importante por el aumento en el precio del petróleo. Igualmente, las compras de bienes de consumo crecieron en 15,7%. En cambio, las adquisiciones de bienes de capital disminuyeron en el bimestre en un 13,4%, ratificando que la inversión sigue frenada. En 1999, las adquisiciones de bienes de capital cayeron en 35,5% y en enero-febrero en 33,05%. De manera que se redujeron en dos años en un elevado 42,0%.

Cuadro n° 3

Importaciones de bienes de capital

(Fuente: Banco Central. Enero-febrero 1998 = 100)

Período	Indice	Período	Indice
1998, enero-febrero	100,00	2000, enero-febrero	58,00
1999, enero-febrero	66,95		

En el trimestre, el Banco Central incrementó en 0,50 puntos porcentuales su tasa de instancia monetaria - la cobrada a los bancos comerciales en operaciones a un día -, llevándola a UF + 5,50%. El Consejo del instituto emisor definió el nuevo nivel como "más neutral" (17/3/2000). En otras palabras, se consideró apropiado dejar de utilizar la tasa de interés como un mecanismo reactivador, en circunstancias que existían en ese momento

todavía centenares de miles de personas desocupadas. La preocupación del Banco Central vuelve crecientemente a concentrarse en la evolución futura de la inflación, particularmente después de los impactos en el país del alza en el precio del petróleo. Se actuó así de acuerdo a lo sostenido públicamente por su nuevo consejero, Jorge Desormeaux - cuyas opiniones son muy amplificadas por la mayor parte de los medios de comunicación - quien había adelantado que de existir una contraposición entre distintas variables, sin duda que "va a primar nuestra preocupación por situar la inflación dentro del rango previsto" (26/1/2000).

Cuadro n° 4

Tasa de interés de instancia monetaria 1998-2000

(Fuente: Banco Central. Tasas de interés reales)

Fecha	Tasa	Fecha	Tasa
1998, enero 8	7,00	1999, enero 26	7,25
febrero 3	8,50	marzo 9	7,00
septiembre 16	14,00	abril 6	6,50
octubre 13	12,00	mayo 6	6,00
noviembre 2	10,00	junio 1	5,75
noviembre 24	8,50	junio 21	5,00
diciembre 22	7,80	2000, enero 27	5,25
		marzo 16	5,50

Como se esperaba, en el trimestre la evolución del IPC dejó de tener un curso descendente. A **marzo** del 2000 se incrementó en doce meses en **3,4%**, un **1,1** porcentual más elevado que el 2,3% de diciembre de 1999. El motivo determinante del cambio de tendencia, sin embargo, no fue el **previsto** - el traslado a precios al consumidor cuando se reactivase la actividad económica de una inflación retenida por la caída en la demanda interna-, sino que el aumento experimentado en el precio de los combustibles como consecuencia de su evolución en los mercados internacionales, y su impacto en la economía nacional. Las cifras anualizadas del rubro transporte, para señalar un solo ejemplo, aumentaron a **marzo** simple en doce meses en un elevado **16,0%**.

El elevado diferencial existente entre el crecimiento del IPM y del IPC debe hacia adelante presionar sobre los precios al consumidor, aunque el aumento de los precios al por mayor en cifras anualizadas durante el trimestre **descendió**. En diciembre de 1999 llegó a 13,5%, su nivel más alto. En enero y febrero del 2000 se ubicó en 13,1%, **reduciéndose en marzo a 12,4%**. La inflación externa ha crecido, particularmente por el incremento en la cotización del petróleo, pero el curso revaloratorio del peso objetivamente vuelve a actuar como un factor antiinflacionario. De igual modo, frena la inflación el retraso en la recuperación de la demanda interna, las altas tasas de desocupación y un incremento muy bajo en los montos salariales.

Cuadro n° 5

Variación IPC e IPM

(Fuente: INE. En porcentajes)

Año	IPC	IPM	Año	IPC	IPM
1994	8,9	7,8	1997	6,0	1,9
1995	8,2	8,2	1998	4,7	0,3
1996	6,6	3,1	1999	2,3	13,5
			2000, a marzo	3,4	12,4

La tasa de desocupación, aunque ha descendido, continúa siendo elevada. En el trimestre móvil diciembre-febrero, según las cifras del INE, se ubicó en un 8,1% de la fuerza de trabajo. Su nivel es particularmente elevado en las zonas del país de mayor fuerza de trabajo. En la Región metropolitana se ubicó en 9,3%, en la V región en 9,2% y en la VIII en 8,3%. Ello

llevó al presidente Lagos, en una de sus primeras medidas, a anunciar la mantención de los programas para enfrentar el **desempleo hasta diciembre, aunque el número de beneficiarios se ha ido reduciendo, llegando a fines de marzo a 58.000 personas, dado que no se reemplaza a quienes encuentran empleo.** El financiamiento se producirá mediante reducciones en los presupuestos ministeriales.

El shock del precio del petróleo

En el trimestre, un tema central de preocupación lo constituyó la cotización del petróleo. El saliente director gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Michel Camdessus, declaró poco antes de dejar el cargo que la economía mundial estaba sana, pero que el alza del petróleo generaba gran incertidumbre y podría desacelerar el crecimiento (20/2/2000). En 1999, el precio promedio de importación de petróleo efectuado desde Chile, estuvo en US\$ 16,2 el barril, aumentando sistemáticamente su cotización desde que la Organización de Países Exportadores y otros países (México, Noruega y Rusia) acordasen en marzo de ese año reducir la oferta del crudo. El precio del barril del petróleo se colocó por sobre los US\$ 20 ya desde septiembre, superando los niveles promedios registrados en los años 1995 y 1996.

El 8 de marzo, el precio del petróleo Brent Dated, crudo del Mar del Norte, alcanzó su nivel más alto desde la Guerra del Golfo, al sobrepasar los US\$ 31,90 el barril. El precio en EE.UU. para entrega en tres meses superó en ese momento los US\$ 34,10 el barril. Luego de ese peak, la cotización descendió al anunciar Arabia Saudita **y otros países miembros de la OPEP** la disposición a aumentar las ventas y dar a conocer México y Noruega - naciones no miembros de la OPEP, pero que se sumaron a la reducción de producción - que desde abril aumentarían la oferta. La baja se acentuó al aumentar las expectativas de que la OPEP **acordase un incremento de su oferta en su reunión convocada para los días 27 y 28 de marzo.**

En su cita, el organismo acordó elevar la producción en 1,7 millones de barriles diarios. México y Noruega igualmente anunciaron incrementos de producción. Ya desde febrero, los países integrantes del acuerdo petrolero habían subido sus entregas en 1,2 millones de barriles diarios. El secretario general de la OPEP, Rilwanu Lukman, afirmó días antes de la **reunión que** la OPEP debería elevar la producción lo suficiente como para garantizar un precio cercano a los US\$ 24 el barril, **nivel al cual cerró al finalizar el trimestre.**

Cuadro n° 6

Producción de Petróleo de la OPEP antes y después acuerdo

(Fuente: EFE. En barriles diarios)

País	2/98	4/99	4/2000
Arabia Saudita	8.748.000	7.438.000	8.023.000
Venezuela	3.370.000	2.720.000	2.845.000
Emiratos Arabes	2.382.000	2.000.000	2.157.000
Nigeria	2.258.000	1.885.000	2.033.000
Kuwait	2.205.000	1.836.000	1.980.000
Libia	1.453.000	1.227.000	1.323.000
Indonesia	1.380.000	1.187.000	1.280.000
Qatar	700.000	593.000	640.000
Argelia	868.000	731.000	788.000
<u>Irán</u>	<u>3.623.000</u>	<u>3.359.000</u>	
Totales	26.987.000	22.976.000	21.069.000*

* Sin Irán

Además, en una decisión de gran trascendencia, los ministros de la OPEP acordaron a proposición de Venezuela establecer una banda de precios entre los US\$ 22 y los US\$ 28 que funcionará automáticamente aumentando o reduciendo la producción según sea el caso en 500.000 barriles diarios, dándole autorización a su nuevo presidente, el ministro de Energía venezolano, Ali Rodríguez, para decidir cambios en los niveles de entrega sin la necesidad de efectuar nuevas reuniones. Para determinar los aumentos o reducciones de producción se tomará en cuenta - indicó Rodríguez - "los precios del mercado, continuos durante veinte días" (1/4/2000).

Cuadro n° 7

Precio Promedio del Petróleo

(Precio medio CIF de las declaraciones de importación. US\$/barril)

Mes	Precio	Mes	Precio
1999, enero	9,6	1999, septiembre	20,4
febrero	9,9	octubre	21,2
marzo	11,4	noviembre	22,9
abril	12,4	diciembre	23,6
mayo	15,4	2000, enero	24,5
junio	15,2	febrero	25,5
julio	16,1	marzo	27,4
agosto	18,2		

El precio del oro negro desde luego impacta sobre la economía de cualquier país que sea importador o exportador neto de petróleo, aunque en términos históricos reales su precio **promedio** del trimestre no alcanzó nunca un nivel exageradamente alto. La Agencia Internacional de Energía (AIE), establecida en París en 1974, es decir en los años de la gran crisis petrolera, observó a mediados de febrero que un **precio de** US\$ 25 el barril anotado como promedio anual en lo que iba del año hasta esa fecha equivale a sólo US\$ 7,50 en **moneda** de 1972.

En comparación con los shocks petroleros anteriores (1973-1974, 1979-1980 y 1990) el impacto actual se **acentuó** en las economías en desarrollo no exportadoras de petróleo. Como señaló "The Economist" (13/3/2000), "la relación entre uso de petróleo por cada punto porcentual de crecimiento en el Producto es superior a la registrada en 1970, debido a la rápida industrialización y a un sostenido aumento del parque automotor". En general, agrega, los llamados países emergentes actualmente "usan cuatro veces más energía por punto porcentual del PIB que las economías ricas. En 1973 - añadió "The Economist" -, las economías emergentes consumieron el 29% de la producción de crudo y en la actualidad demandan el 43%".

Los países de la OPEP tuvieron éxito con su acuerdo adoptado en marzo de 1999 de reducir la oferta en 4,3 millones de barriles por día, en un mercado mundial de alrededor de 75 millones. La organización produce el 31% del volumen de crudo que se consume mundialmente, pero sus once naciones miembros cuentan con el 76% de las reservas de petróleo conocidas. Otros países exportadores llevaron la reducción total a 5,2 millones de barriles diarios.

El alza de los precios condujo a Estados Unidos a presionar a las naciones exportadoras para que modificasen su política, aunque nunca hizo uso de su reserva estratégica que le permite intensificar la oferta de oro negro. Clinton afirmó que el nivel alcanzado por el precio del petróleo al superar los US\$ 30 el barril era "política y económicamente insostenible" (17/2/2000) y habló de la existencia de una situación de "crisis" con esa cotización. "Exijo con la mayor firmeza a los países productores - señaló, a su

turno, el secretario de Energía estadounidense, Bill Richardson -, que reconozcan que el mundo necesita más petróleo, y lo necesita lo antes posible" (16/2/2000).

En vísperas de la cita de la OPEP las demandas norteamericanas se transformaron en amenazas parlamentarias. La Cámara de Representantes aprobó una ley que reafirma las atribuciones de Clinton para cortar la ayuda económica y la venta de armas a los países miembros de la OPEP si no **incrementaban** la producción de crudo. La ley obliga al presidente estadounidense a informar en un lapso de treinta días al Congreso sobre la actitud individual y colectiva de los miembros del acuerdo petrolero, proponiendo sanciones concretas.

Los datos estadísticos norteamericanos **hablan que** las reservas del crudo comercial, al cifrarse en el primer mes del año 2000 en 285 millones de barriles, alcanzaron su punto más bajo desde enero de 1975, es decir desde la gran crisis del petróleo. La AIG, en la primera quincena de febrero, entregó un informe calculando que en el primer trimestre del 2000 la brecha entre oferta y demanda presentaba un déficit de 2,6 millones de barriles diarios.

En las semanas previas a la reunión de fines de marzo de la OPEP que debía decidir la continuidad o no de la política de reducción de oferta se produjeron entre sus naciones miembros enfoques distintos. Un grupo de países sostenía incrementar en cantidades bajas la producción, mientras otros temían que la persistencia en la determinación dañase la demanda por el combustible en el largo plazo. Esta última fue la posición **adoptada por** Arabia Saudita, México y Venezuela, los cuales al iniciarse marzo acordaron incrementar la producción, pero sin especificar en ese momento ni fecha ni magnitud del aumento. Arabia Saudita es el mayor país exportador de petróleo. México y Venezuela tienen también una activa presencia en los mercados **internacionales**.

Cuadro nº 8

Mayores productores de petróleo: Enero 2000

(Fuente: Agencia Internacional de Energía. En millones de barriles diarios)

País	Producción	País	Producción
EE.UU.	8,04	China	3,17
Arabia Saudita	7,48	Noruega	3,14
Rusia	6,23	Reino Unido	3,03
Irán	3,45	Venezuela	2,78
México	3,28		

El secretario de energía de México, Luis Téllez, señaló, al igual que Clinton, que "los precios están muy altos", que son "insostenibles" y que espera que en la cumbre de la Opep "se tomen las medidas para estabilizar el mercado del crudo" (16/2/2000). Más aún, México expresó su determinación de aumentar la producción independientemente de lo que resolviese la OPEP. A su turno, el ministro de Energía y Minas de Venezuela, Alí Rodríguez, afirmó "que es hora de adoptar medidas correctivas para evitar que se produzcan graves disturbios en el mercado" (18/2/00). En cambio, Irán, Libia y Argelia manifestaron que no veían la necesidad de que se aumentase la producción. La posición más firme en contra de los incrementos de oferta la tuvo Irán, el segundo mayor productor de la **organización**.

El presidente norteamericano insistió en que no sólo se aumentasen las entregas, sino "en la necesidad de tener un incremento de la producción sustancial, que no sólo zanje la brecha entre el consumo y la producción a nivel **cotidiano**, sino que también permita que se recuperen las existencias" (19/3/00).

El cartel de los dueños de microbuses y los intereses de los consumidores

En Chile, la acción concertada de los dueños de microbuses al subir las tarifas le dio a la situación creada por el alza de los combustibles otra connotación de fondo, que se sumó al incremento de precios propiamente tal. Desde hace años existe una estructura empresarial que es en los hechos un cartel, al actuar de conjunto sobre los precios sectoriales, alcanza la misma connotación de la acción monopólica. Esta colusión se ha permitido que se vaya consolidando y fortaleciendo. El negocio del transporte urbano crecientemente deja de ser la acción de pequeños propietarios actuando aisladamente para transformarse en la de organizaciones empresariales conformada, en no pocos casos, por dueños de una gran cantidad de máquinas. Pedro Pablo Castillo, de la línea San Carlos, posee 140 microbuses, José Moreno, de la líneas Nuevo Amanecer, 120. Los Marinakis aproximadamente 40 vehículos.

En el trimestre, la acción concertada quedó claramente en evidencia. La mayoría de las líneas de microbuses de la Región Metropolitana subieron en un primer momento al unísono y al mismo nivel, a \$ 270, las tarifas. "Nos encontramos - señaló el ministro subrogante de Transporte, Andrés Wallis - que todos salen a la misma tarifa, tarifa que además fue sugerida por parte de los dirigentes empresariales, lo cual se demuestra - insistió - con diversas declaraciones de prensa" (15/2/2000). Finalmente, fruto de negociaciones con el gobierno la tarifa se fijó transitoriamente en \$ 250, \$ 10 por encima del monto fijado oficialmente antes de la acción concertada. El cartel forzó, por tanto, un aumento adicional. Esta forma de actuar ya se había producido con anterioridad, sin que se hubiesen aplicado las normas de acción antimonopólica. En febrero de 1998, el 96% de los postulantes a la licitación de los recorridos en la Región Metropolitana propusieron la misma tarifa, \$ 190. Sin embargo, la denuncia en tal sentido presentada por el gobierno a la Fiscalía Nacional Económica fue finalmente retirada.

La existencia de un virtual cartel, desde luego, no se resuelve en base al mecanismo concordado de convocar a una nueva licitación. Seguirá presente y se expresará a futuro. Esta acción concertada también se produce en otras ciudades a lo largo del país. La debilidad para combatir la acción monopólica tiene su costo. De otra parte, situaciones de este tipo sólo puede manejarse, desde el punto de vista de los intereses de los usuarios, mediante el mecanismo de fijación de precios o creando más medios alternativos de transportes del sector público.

En Antofagasta en forma excepcional se dieron expresiones de competencia. Una de las líneas - la número 21 Tricely - bajó sus tarifas ostensiblemente. La Asociación de Dueños de Autobuses de Antofagasta, Adutax, respondió presionando por diferentes medios, incluyendo acciones de violencia en contra de la línea que redujo sus precios. Varios microbuses resultaron dañados y algunos pasajeros heridos por las agresiones sufridas. Incluso se organizó un paro en la ciudad durante febrero que duró cuatro días. La Comisión Resolutiva, en este caso, determinó aplicar al organismo empresarial una multa de 5.000 unidades tributarias mensuales. Los afectados cuentan todavía con diferentes instancias de apelación.

Nuevamente, los hechos han desmentido la visión apologética sobre el funcionamiento de los mercados. En el período de dictadura se sostuvo que posibilitado el libre y masivo ingreso de microbuses a la economía, el precio terminaría quedando al juego de la oferta y la demanda, regulándose por sí solo. Con este criterio Chile se transformó en unos de los pocos países en el mundo en que el transporte urbano no es fiscal o municipal y los usuarios terminaron quedando en la indefensión, al igual que los trabajadores de la locomoción colectiva. El número de vehículos creció. De acuerdo a datos del Ministerio de Transporte, si en 1960, Chile contaba con un índice de 0,67 buses cada 1.000 habitantes, en 1987 se alcanzó a 1,85 y en 1997 subió a 2,46. Sin embargo, los mecanismos de mercado no funcionaron.

El error de estas formulaciones reside no en la falta de validez de las leyes del mercado, sino en considerar que se darían escenarios de competencia perfecta, en circunstancias que se produce un proceso de concentración y concertación, que no permite en ningún caso el libre juego de demanda y oferta. Ello agravado por la falta de organicidad de los usuarios del servicio. Este mercado dominado por las agrupaciones empresariales no se ha intentado modificar durante los gobiernos de la Concertación, sino que constantemente se ha buscado el camino de alcanzar consensos con ellas para superar los conflictos producidos.

De la experiencia del alza en el precio del petróleo y de la acción concertada de los dueños de microbuses **deben** sacarse lecciones. La primera es defender los precios de exportación en los mercados internacionales cuando se está en condiciones de hacerlo. Y Chile puede hacerlo con el cobre, en la misma forma que la OPEP. La segunda es que se debe hacer uso de mecanismos antimonopólicos efectivos. No se puede permitir el desarrollo y consolidación del cartel autobusero. Y ello es responsabilidad del Gobierno.

Una tercera lección reside en que los mecanismos estabilizadores - como el Fondo de Estabilización del Petróleo - pueden desempeñar un papel positivo si se usan propiamente como tales, lo que requiere tener una visión aproximada de los precios promedios de tendencia, tema no fácil de resolver en un mercado donde las informaciones sobre oferta y demanda se encuentran en constante revisión. De no usarse el fondo como mecanismo estabilizador se transforma en un subsidio, que tiene un carácter regresivo, porque beneficia en mayor medida a quienes más uso hacen de los combustibles. Un mecanismo estabilizador real no requiere de un aumento sostenido de los recursos a destinar con este propósito.

De otra parte, los usuarios de los medios de locomoción colectiva - y no sólo los de la Región Metropolitana - fueron víctimas del fuerte incremento de las tarifas en un recurso básico en su vida diaria. Se trata de un actor no considerado en el diálogo entre el Gobierno y los empresarios. En el caso de los trabajadores, este mayor gasto en los hechos reduce su ingreso disponible, en un contexto que sobre el país sigue pesando el costo social de la desocupación provocado por la recesión. De allí la demanda de establecer una asignación de movilización general obligatoria que cubra sus traslados entre los lugares de vivienda y de trabajo, con cargo al empleador. Una asignación de esta naturaleza es particularmente importante para los trabajadores de menores ingresos, en los cuales el incremento en las tarifas de la locomoción colectiva impacta porcentualmente con mayor fuerza. El porcentaje de trabajadores con asignación de movilización es actualmente limitado. Esta demanda adquirió aún más urgencia al evidenciar todos los hechos que se entraba a una etapa de crecimiento de los índices inflacionarios y el impacto negativo en los precios no se expresaba sólo en el ítem locomoción.

En EE.UU. se adoptaron medidas de esta naturaleza, al anunciarse una partida de asistencia pública de emergencia de US\$ 600 millones para subsidiar la calefacción doméstica de las familias de menores recursos.

¿ Se justifica subsidiar el precio de la bencina?

Obviamente, el alza del petróleo en los mercados internacionales tiene variadas repercusiones en la economía chilena, que importa más o menos el 95% del combustible consumido. Es el país sudamericano más impactado por el alza del combustible. Chile consume aproximadamente 6 millones de barriles al año. En 1999, las importaciones de petróleo medidas en metros cúbicos aumentaron sólo en 1,8%, sin embargo en divisas el incremento fue de 22,65%, pasando desde los US\$ 896,6 millones del año anterior a US\$ 1.099,8 millones, en valores CIF. Cada dólar de aumento en el precio del petróleo tiene un costo anual para el país entre US\$ 66 y US\$ 70 millones.

Durante el trimestre, el gobierno subsidió directamente el precio de las bencinas. La Empresa Nacional de Petróleo (Enap) absorbió una parte sustancial del impuesto que comenzó a aplicarse desde el primero de enero, al subirse el gravamen a las gasolinas desde 4,4 unidades tributarias mensuales (UTM) a 5,2 UTM por metro cúbico. La Enap traspasó, al comienzo del año, solamente \$ 4,8 por litro a precio en las gasolinas de todos los tipos, en circunstancias que el impacto del impuesto se aproxima a los \$ 20. El gobierno no informó de la cuantía del subsidio. Sin embargo, se estimó que por el incremento en el gravamen se produciría un ingreso tributario mensual del orden de los US\$ 10 millones. Si se traslada a precio sólo una cuarta parte del impuesto, la Enap absorbía unos US\$ 7,5 millones cada treinta días, o sea alrededor de US\$ 90 millones anuales. A comienzos de febrero, la Enap traspasó a precio otros \$ 4,50 del impuesto, cubriendo siempre alrededor de la mitad del gravamen. El impuesto no rige para otros combustibles, petróleo diesel, kerosene, gas licuado y fuel oil.

Se vivió una comedia del absurdo. El aumento en el impuesto a las bencinas se originó en los intentos de compensar fiscalmente la reducción de aranceles, que se viene aplicando desde enero de 1999 - bajándose un punto cada año hasta el 2003 - en una medida unilateral adoptada cuando las grandes economías mundiales, como quedó en evidencia en la fracasada cita de Seattle, imponen una serie de distorsiones en el intercambio comercial mundial, ya sea vía subsidios o protecciones. Esta reducción unilateral de aranceles, desde luego, afecta la capacidad competitiva de rubros de la economía nacional sustituibles por importaciones. Es una medida impuesta dentro de la lógica del modelo imperante de abrir al máximo la economía.

Generalmente, las medidas económicas tienen varias repercusiones de distinto signo. Algunas positivas (como sería, por ejemplo, en este caso su impacto en materia de precios) y otras negativas (como el ya mencionado efecto sustitución de producción nacional por importaciones o la reducción de los ingresos fiscales). La disminución de los ingresos tributarios se compensó parcialmente aumentando distintos impuestos, entre los cuales se encuentra el de las bencinas. De igual modo, se incrementó desde comienzos de 1999 en cinco puntos porcentuales el gravamen a los cigarrillos, que en la práctica produjo menos ingresos de los esperados, por la recesión económica y el deteriorado nivel de vida de un porcentaje importante de sus consumidores. El gerente de Finanzas de Chiletobacos, Michael Hardy, estima que el año pasado de los US\$ 116,6 millones de ingresos previstos, se captaron únicamente US\$ 83 millones, en medida importante porque ante el aumento impositivo y la recesión consumidores se trasladaron a adquirir cigarrillos de un precio más bajo.

En cuanto al financiamiento fiscal extra vía impuesto a las bencinas se debe recordar que su origen reside en una medida que no se debió acordar nunca, reducir unilateralmente los aranceles en un momento de recesión económica. Ahora bien, un porcentaje importante del gravamen compensatorio de la baja de aranceles afectó inicialmente a los resultados de una empresa estatal. Se sacaba del bolsillo izquierdo un monto apreciable de los mayores recursos fiscales que ingresaban al bolsillo derecho. De otra parte, se subsidia en circunstancias que paralelamente el petróleo es sometido a gravámenes específicos, ascendente a unos \$ 138 por litro, sin considerar el IVA. El otro gran tema es si resulta equitativo el subsidiar por el Estado a los consumidores de bencinas, más aún cuando no se atiende, por ejemplo, el drama de centenares de miles de personas afectadas por la desocupación.

Simultáneamente, se aprobó en el Congreso un proyecto de ley que aumentó en US\$ 200 millones los recursos del Fondo de Estabilización del Petróleo (FEP), creado con el propósito de reducir la fluctuación de sus precios. El FEP finalizó 1999 con US\$ 104 millones y un gasto promedio mensual de US\$ 30 millones. **En el segundo semestre el Fondo**

desembolsó unos US\$ 150 millones. Sin la nueva ley, los fondos se habrían agotado - de mantenerse el mismo nivel de gasto - rápidamente. Los recursos asignados provinieron del Fondo de Compensación del Cobre creado con un fin distinto, reducir las fluctuaciones de los ingresos fiscales por la variación de los precios del metal rojo en los mercados internacionales, y en determinados casos pagar deuda externa pública. Precisamente, los fondos traspasados al FEP fueron **extraídos** de la subcuenta establecida para este último objetivo, en el cual se encontraban acumulados, al finalizar 1999, US\$ 300 millones.

El año pasado, el FEP se utilizó **mal y** tardíamente. Se procedió a modificar su mecanismo de funcionamiento únicamente cuando existió el peligro de una paralización del sector transporte por los sucesivos aumentos en el precio (Véase, "Resumen Económico Tercer Trimestre de 1999"). **Antes, en agosto de 1999, se había disminuído el precio de referencia, en circunstancias que la cotización del petróleo en los mercados internacionales tenía ya, por la intervención de la OPEP, un curso ascendente.** Al iniciarse el 2000 se produjo el fenómeno inverso, **el Fondo de Estabilización se transformó en un subsidio.**

Obviamente, el fondo está concebido para reducir fluctuaciones por un lapso concreto, no tratándose de un subsidio, en el que se convirtió al permanecer su **cotización internacional por un tiempo prolongado en un nivel elevado y existir un precio de referencia fijado por el Ministerio de Minería - en consulta con Hacienda y previo informe de la Comisión Nacional de Energía - muy inferior al de tendencia en ese momento. Con el agravante que el Fondo subsidia en un 100%, mientras grava sólo en un 60% la diferencia con el precio internacional cuando desciende bajo el piso.** El alto precio del combustible hizo que el suplemento acordado rápidamente pasase a ser insuficiente. En febrero, por el alto precio en los mercados internacionales, se utilizaron US\$ 50 millones del FEP. En marzo se presentó un nuevo proyecto de ley para suplementar el Fondo en otros 62,83 millones.

A pesar del aumento de la producción acordada por la OPEP el subsidio seguirá lo más probablemente presente, dado que dejaría de entregarse si la cotización internacional se ubica bajo los US\$ 22 el barril, nivel inferior al buscado con la banda de flotación establecida por la OPEP. Por la misma razón, el aumento de producción no se manifestará en una reducción en los precios internos. Para que ello sucediese la cotización debería descender bajo los US\$ 18 a US\$ 19 el barril y acumularse recursos en el Fondo de Estabilización hasta el tope que se establezca.

El ministro de Energía del gobierno Frei, Oscar Landerretche, sostuvo que el nivel de precios al iniciarse el año era anormal, ya "que no responde - dijo - a escasez económica real sino a una manipulación hecha por la OPEP ..." (5/1/2000). En estricto rigor, los miembros de la OPEP actuaron defendiendo el precio de su principal rubro de exportación en los mercados internacionales, que dista mucho de ser de competencia perfecta, marcando una gran diferencia con la forma de actuar del Estado chileno frente al precio del cobre. La "anormalidad" o no del precio depende de si se trata de algo exclusivamente coyuntural, caso en el cual corresponde usar un fondo estabilizador para reducir fluctuaciones indeseadas, o tiende a prolongarse en el tiempo.

Fuerte volatilidad cambiaria

Otro rasgo del trimestre fue la fuerte apreciación del peso, **al caer la paridad cambiaria en \$ 26,10.** Desde el 5 de noviembre de 1999 **cundo rompió** la barrera de los \$ 550 por dólar, su nivel se redujo en un 9%, ubicándose a fines de febrero en 501,68. En marzo se mantuvo en niveles muy bajos, **amenazando romper en algunos momentos el soporte de \$ 500 por dólar, cerrando finalmente en \$ 502.46 por dólar.** En 1999, la paridad - antes de

iniciarse el proceso de descenso citado - registró un incremento superior al 16%. Los hechos muestran, por tanto, que el mercado cambiario sufre de una fuerte volatilidad, como consecuencia de la evolución del comercio exterior, de las expectativas de los agentes económicos internos y externos y de las direcciones que adquiere el movimiento de capitales, incluido el de carácter **especulativo**.

Esta tendencia de fuertes fluctuaciones se reforzó desde que el Banco Central suspendiese la banda de flotación cambiaria y dejase de intervenir en el mercado. **Para el instituto emisor, como lo enfatizó su gerente de la División Internacional, Guillermo Le Fort, "el tipo de cambio no es hoy una variable de política, sino que lo determina el mercado ... y el Banco Central no tiene metas respecto a él. Forma parte de las reglas del juego el que el tipo de cambio puede subir o bajar de acuerdo a las condiciones del momento" (30/3/2000). "El valor del dólar - manifestó, a su turno, Nicolás Eyzaguirre - es algo que está fuera de la posibilidad de manejo de la autoridad económica, lo otro sería un engaño" (3/4/2000). Es, en otras palabras, nuevamente la lógica implacable del modelo económico.**

Cuadro n° 9

Tipo de Cambio medio nominal

(Fuente: Banco Central. Pesos por dólar norteamericano)

Fecha	Paridad	Fecha	Paridad
1994, promedio	420,18	1999, julio	516,74
1995, promedio	396,77	agosto	513,03
1996, promedio	412,27	septiembre	524,55
1997, promedio	419,31	octubre	537,97
1998, promedio	460,29	noviembre	543,71
1999, promedio	508.43	diciembre	538,22
		2000, enero	520,45
		febrero	512,85
		marzo	504,43

En las semanas previas a la segunda vuelta electoral se reanudó la oferta de divisas provenientes desde el exterior - estimuladas por la carencia del mecanismo de encaje -, al tiempo que los inversionistas internos adquirentes de dólares en el período devaluatorio los liquidaban para modificar sus inversiones. Posteriormente influyó el saldo favorable registrado en la balanza comercial y la no renovación de los contratos a futuro, dado que las grandes empresas adquirentes de dólares no renovaron estas operaciones al estimar que la moneda nacional seguiría un curso revaluatorio.

La variación de la paridad impacta en sectores de la economía real. Exportadores y productores que compiten con bienes importados, que se encontraban estimulados por el curso devaluatorio de la moneda nacional, vuelven a ser golpeados por una moneda nacional caracterizada por sus niveles de sobrevaluación. El proceso revaluatorio incide sobre la forma que adquiere la recuperación de la economía, así como en su momento fue sin discusión un elemento impulsor de la magnitud recesiva. Un ingreso de divisas superior a las necesidades de moneda extranjera del país genera fenómenos contradictorios, dado que de una parte conlleva estímulos al crecimiento de la demanda interna, al tiempo que afecta negativamente a sectores determinados, como los mencionados, y provoca la revaluación de la moneda nacional.

El tipo de cambio real observado de noviembre de 1999 - cuando la paridad alcanzó su punto más elevado - se colocó en niveles superiores a los promedios registrados en 1996, 1997 y 1998, acercándose al nivel de 1995 y permaneciendo sin embargo muy por debajo de los años anteriores. La revaluación del peso producida desde comienzos de la década

de los noventa hasta fines de 1997 fue muy fuerte, motivada en lo fundamental por un ingreso de capitales desde el exterior, atraídos por tasas de rentabilidad elevadas tanto en el sector productivo como en el mercado de capitales. Pero, ya en los meses siguientes el tipo de cambio real observado volvió a descender.

"Apreciaciones fuertes en el corto plazo inducidas por ingresos masivos de capitales - constata el presidente del Banco Central, Carlos Massad - no son deseables La experiencia indica - agrega - que las apreciaciones pueden ser fuertemente expansivas ..." (Boletín Mensual, septiembre de 1999). Entre otras variables incide en la cuenta corriente de la balanza de pagos, que al reactivarse la economía volverá a mostrar su tendencia estructural a elevados déficits.

Cuadro n° 10

Tipo de Cambio Real Observado

(Fuente: Banco Central. Promedio 1986 = 100)

Año	Valor	Año	Valor
1995	88,89	1999, julio	82,59
1996	84,66	agosto	83,04
1997	78,16	septiembre	85,39
1998	78,01	octubre	87,55
1999	82,34	noviembre	88,39
		diciembre	87,75
		2000, enero	84,74

El nuevo curso revaluatorio, de existir expectativas **de consolidarse**, se transforma en una fuente adicional de ganancias cuando se ingresan recursos desde el exterior, dado que posteriormente se precisa de menos pesos para recomprar las divisas. Desde luego, la existencia de tasas de interés de corto plazo relativamente bajas - en un momento en que las tasas externas siguen un curso creciente - resta transitoriamente atractivos a esta operación especulativa.

En particular, resulta sintomático que el curso revaluatorio se haya expresado con fuerza en los días previos a la elección presidencial. Ello es un índice elocuente que el capital - interno y externo - no visualizó factores de riesgo en su resultado, que de existir habría conducido al no ingreso de recursos desde el exterior e internamente a comprar divisas, impulsando la paridad en dirección inversa al curso revaluatorio registrado. La no percepción de riesgo descansó en que las dos alternativas electorales existentes se inspiran en el mismo modelo económico y compitieron en el período preelectoral en prometerles al capital extranjero nuevas ventajas, entre ellas eliminar el requisito de permanencia a más de un año vigente para la inversión extranjera.

"Yo veo que en los análisis que hacen las compañías de Wall Street a nadie le preocupa el cambio a Lavín o Lagos - comentó inmediatamente antes de la segunda vuelta el director del estadounidense centro de estudios Diálogo Internacional, Peter Hakim -, francamente no hay favoritos ni preocupación" (16/1/2000).

Es más, lo que se busca por el capital es reforzar la aplicación del modelo económico, destacando la convergencia en aspectos centrales. "La existencia de dos grandes bloques políticos convergentes - resume "La Semana Política" de El Mercurio, recalcando esta idea - puede ser un gran activo para Chile" (16/1/2000). Esta es la percepción de los grandes intereses económicos y políticos, que repercute en la evolución cambiaria.

El país requiere, **en cambio**, que existan regulaciones cambiarias. No puede depender de la acentuada variabilidad del movimiento de las divisas. Se debe tener horizontes

en materia de tipo de cambio. Al suspenderse la banda de flotación, a comienzos de septiembre de 1999, sostuvimos que, más allá de variaciones coyunturales, "en una perspectiva más larga" el tipo de cambio quedaba absolutamente entregado a la dirección que adoptase el movimiento de capitales, incluyendo los de corte absolutamente especulativos. "Los niveles de inestabilidad cambiaria - afirmamos - los decidirá, en consecuencia, el movimiento de los capitales externos e internos" (Véase "Resumen Económico Tercer Trimestre 1999").

El asesor presidencial de Cepal, Ricardo Ffrench Davis, sostuvo la necesidad de restablecer el sistema de banda de flotación cambiaria, con el propósito de estabilizar la paridad. "La señal más peligrosa que nubla la recuperación de nuestra economía es la baja cotización que hoy tiene la moneda estadounidense. Niveles de precios como los actuales - agregó - incentivan el gasto y todos sabemos que los países crecen sobre lo que producen y no por cómo consumen" (1/4/2000).

Crisis económica condujo a dos años de caída en resultados de sociedades anónimas

En 1999 se completaron dos años consecutivos de caída en los resultados de las sociedades anónimas abiertas, al disminuir en un 28% con relación a 1998. En 1998, cayeron en 16%. De manera que en los dos años se redujeron en 39,5%. Esta disminución en las utilidades globales fue, ante todo, consecuencia del largo curso recesivo vivido por la economía chilena. A ello se añadió el proceso devaluatorio del **peso, de 12%** si se comparan los meses de diciembre de ambos años, que repercutió negativamente en los resultados de las empresas con pasivos en moneda extranjera, al efectuarse la corrección monetaria, y la sequía vivida durante largos meses. Estas repercusiones negativas, en algunas empresas, ante todo en varias del sector eléctrico, condujeron a resultados anuales de elevadas pérdidas. Si se analiza por ramas productivas, aparecen particularmente afectadas las áreas eléctrica y pesquera, a diferencia de las recuperaciones experimentadas en los sectores forestal y minero.

Significativamente, la disminución de utilidades se produjo, a pesar que las ventas consolidadas aumentaron en 8,3%, alcanzando a US\$ 39.888 millones. Esta aparente paradoja se explica básicamente por los negativos resultados no operacionales, causados ante todo por la ya señalada corrección monetaria, en una economía en donde el endeudamiento privado externo es muy elevado. En 1998 también repercutieron en contra los resultados no operacionales, en esa ocasión por el impacto de tasas de interés reales extraordinariamente altas.

La rentabilidad sobre el patrimonio descendió a un 5,2%. En 1998 fue de 7,9%. La disminución se explica por la ya anotado reducción de las ganancias con patrimonios que, a su vez, crecieron en un 5,7%. Más de una centena de sociedades anónimas abiertas registraron rentabilidades negativas.

El ranking de las empresas entrega otros elementos característicos del año económico 1999. Dos de las sociedades de mayores utilidades, Quiñenco, del grupo Luksic, y Chilquinta, cuyos accionistas mayoritarios son los grupos Fernández León y Hurtado Vicuña, en un año de muchas fusiones y adquisiciones de empresas, obtuvieron ganancias elevadas precisamente por la venta de activos efectuadas a consorcios transnacionales.

En el caso de Quiñenco, que encabezó el ranking 1999, con utilidades por \$ 160.310,1 millones y una variación positiva de 493,22% con relación al año anterior, fue determinante la venta del 50% del holding OHCH - controlador del Banco Santiago - al consorcio español Santander Central Hispano en US\$ 600 millones y de VTR Hipercable a la norteamericana United Global Com (ex UIH). Sin embargo, varias de sus filiales registraron en el año pérdidas, entre ellas Madeco, Lucchetti, el banco **Edwards** y la minera Michilla. De

igual modo, las utilidades de Chilquinta, ascendentes a \$ 145.073,1, con una variación positiva en comparación al año precedente de 846,96%, se originaron principalmente en las ventas de Enerquinta y de la licencia de telefonía móvil de Entel, donde participa en el pacto controlador conjuntamente con la italiana Olivetti.

Otro ejemplo del impacto de las fusiones y adquisiciones lo proporcionó la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), del grupo Matte, al reducirse en 74,03% sus utilidades en comparación con 1998, año en que experimentó ingresos extraordinarios por las ventas de sus participaciones accionarias en Prosan, AFP Summa y la compañía de seguros de vida El Roble, a pesar de la mejoría durante 1999 en los resultados de sus empresas forestales.

En el segundo lugar del listado figuró el mayor conglomerado del país, Copec - controlado por el grupo Angelini -, con utilidades por \$ 148.885,0 millones, con un incremento de 106,3% con relación al año anterior. Dos factores fueron determinantes en el aumento de sus utilidades. De una parte, el incremento en las ventas de combustibles realizadas por la matriz del conglomerado a causa de la mayor demanda durante el año proveniente de empresas termoeléctricas debido a la sequía, que redujo el rendimiento de las generadoras de origen hídrico. Y de otra, el fuerte crecimiento en las ganancias de su principal filial, Celulosa Arauco y Constitución (Celarauco), de 173,7%, producto del aumento en las ventas físicas de celulosa en comparación con 1998, año en que habían caído debido a los fenómenos contractivos vividos en la economía mundial.

Cuadro n° 11

Ranking de utilidades 1999

(Fuente: Fecus al 31/12/99. En millones de pesos)

Sociedad	Utilidad	% Var 99/98	Controlada por:
Quiñenco	160.310,1	493,22	Grupo Luksic
Copec	148.885,0	106,29	Grupo Angelini
Chilquinta	145.073,1	846,96	Grupos Fernández León y Hurtado Vicuña
Celarauco	114.115,4	173,69	Copec (Grupo Angelini)
Escondida	90.907,0	- 41,0	Broken Hill Proprietary (Australia)
Chilectra*	71.236,8	- 24,15	Enersis (Endesa España)
M. Valparaíso	54.620,9	57,00	Grupo Matte
CGE	45.145,5	- 6,37	Flias Claro Vial, Del Real Correa, Hornauer
CTC Mundo	44.863,0	92,29	Telefónica de España
Falabella	44.323,0	- 3,17	Flia. Solari, Juan Cúneo
CMPC	42.553,7	- 74,03	Grupo Matte

* Consolidado

Como es usual las utilidades fueron altamente concentradas. Las diez empresas de mayores ventas explicaron un 58% de las ganancias de las 370 sociedades anónimas abiertas, acumulando US\$ 1.804 millones.

La otra cara de la medalla la proporcionan las empresas que registraron pérdidas elevadas. En total, 114 empresas tuvieron resultados negativos, de acuerdo a los antecedentes recopilados por "Estrategia", los que sumaron US\$ 1.460 millones. Un 33% del total lo aportaron las pérdidas experimentadas por Endesa y Enersis, que en los años anteriores habían sobresalido por sus elevadas utilidades. También sufrieron resultados negativos Pehuenche y Pangué - filiales de Endesa - y Colbún. Estas sociedades vivieron el efecto simultáneo de la corrección monetaria, fruto de sus elevados endeudamientos en moneda extranjera, y de la sequía en el caso de aquellas empresas basadas, fundamentalmente, en recursos hídricos.

En el holding Enersis influyó, además, las multas aplicadas en Argentina a su filial Edesur por los cortes en el suministro de energía eléctrica de Buenos Aires. En Chile, en cambio, los prolongados cortes energéticos, por la debilidad de los mecanismos regulatorios no inciden en los resultados. Los balances negativos en grandes empresas determinaron que las sociedades listadas en el Índice de Precios Selectivos de Acciones (IPSA) - conformado por las cuarenta acciones más transadas en la Bolsa de Comercio de Santiago - tuvieran en 1999 resultados un 43,7% inferior al año precedente.

Cuadro n° 12

Ranking de pérdidas 1999

(Fuente: Fecus al 31/12/99. En millones de pesos)

Sociedad	Pérdida	Controlada por:
Endesa*	- 176,733,79	Endesa España
Enersis*	- 78.158,73	Endesa España
Madeco	- 52.040,81	Grupo Luksic
CTC*	- 50.462,25	Telefónica de España
Pehuenche	- 25.037,32	Endesa España
Metro	- 22.666,93	Corfo (Estado)
Santa Isabel	- 22.041,68	Disco/Ahold (Holanda-Uruguay)

* Consolidado.

En la reducción de las utilidades globales incidió, además, la caída de los ingresos provenientes de las filiales en el exterior. Las sociedades que conforman el ranking confeccionado por Estrategia disminuyeron sus ganancias provenientes de otros países en un 94% con relación al año anterior. Del total, 94 empresas tuvieron pérdidas, 31 disminuyeron sus utilidades y sólo 34 **las vieron incrementarse**. Ello como consecuencia del curso recesivo que en general vivió la economía de América del Sur, donde se radican la mayor parte de las inversiones realizadas desde Chile, ya sea por empresas de capitales nacionales o filiales de transnacionales. Las más afectadas fueron las inversiones efectuadas en Argentina, país cuyo producto cayó durante 1999.

Al mismo tiempo, las estadísticas dibujan el Mapa de la Extrema Riqueza en el último año del milenio pasado. Cinco sociedades tienen patrimonios superiores al billón de pesos, pertenecientes a los grupos Angelini, Matte y a las empresas transnacionales españolas Telefónica y Endesa. Si se amplía el listado a empresas con patrimonios superiores al medio billón de pesos, ingresan al Mapa el grupo Luksic, con su holding Quiñenco, y Minera Escondida que tiene como su accionista mayoritario a la australiana Broken Hill Proprietary. Minera Escondida es una de las pocas empresas cupríferas que entregan su información públicamente, para poder acceder a colocar bonos en el mercado interno.

Cuadro n° 13

Ranking patrimonial de las sociedades abiertas al 31/12/99

(Fuente: Fecus al 31/12/99. En millones de pesos)

Sociedad	Patrimonio	Controlada por:
Copec	2.279.878,1	Grupo Angelini
Celarauco	1.628.416,3	Copec (Grupo Angelini)
CMPC	1.379.748,3	Grupo Matte
CTC	1.279.028,6	Telefónica de España
Endesa	1.134.407,4	Endesa España
Gener	794.254,5	Grupo Angelini, AFP
Enersis	698.662,4	Endesa España
Minera Escondida	664.664,6	Broken Hill Proprietary (Australia)
Quiñenco	661.361,3	Grupo Luksic
AntarChile	651.891,1	Grupo Angelini

En el listado figuran sólo los tres mayores grupos económicos internos: Angelini, Matte y Luksic. Si se **extiende** a sociedades con patrimonios superiores a los \$ 300.000 millones se incorporan también Soquimich, controlada por el ex yerno de Pinochet Julio Ponce Lerou, uno de los grupos económicos creados en los años de dictadura; los grupos Fernández León y Hurtado Vicuña que tienen un pacto con la italiana Olivetti para administrar Entel; Embotelladora Andina, cuyos principales accionistas son el grupo Said y la norteamericana Coca Cola; Empresas Penta que es el accionista individual mayoritario del Banco de Chile y cabeza de su pacto controlador; y los dueños de Falabella, que también participan en el **pacto mencionado**. Se incorpora también la francesa Suez Lyonnaise que licitó durante 1999 la empresa sanitaria Emos y es el accionista mayoritario de Electropacífico, a través de la empresa belga Tractebel, que es determinante en la propiedad de la eléctrica Colbún.

En doce años el endeudamiento privado se multiplicó por diez

En enero del 2000, la deuda externa de Chile alcanzó a US\$ 33.928 millones. De dicho total, un 83,6%, US\$ 28.374 millones, correspondió a endeudamiento privado. El ritmo de crecimiento de la deuda de particulares, con relación a los años inmediatamente anteriores, fue en 1999 menor, debido al encarecimiento del costo del financiamiento y a la menor fluidez en concederlo como consecuencia de la crisis en los mercados internacionales. Sin embargo, siguió teniendo un ritmo elevado. Más aún si se considera la realidad vivida a nivel mundial.

En el trienio 1997-1999, la deuda privada creció en más de US\$ 10.000 millones, equivalente a un 58% de los compromisos existentes a diciembre del primero de los años indicados. En 1997 lo hizo en casi US\$ 3.800 millones, en 1998 en más de US\$ 4.000 millones y en 1999 en US\$ 2.180 millones. Desde 1987, cuando el endeudamiento privado llegó a su punto más bajo - luego que el sector público se hizo cargo de un porcentaje significativo de las obligaciones privadas, particularmente las financieras -, hasta enero del 2000 experimentó un incremento gigantesco de más de diez veces.

Cuadro n° 14

Deuda Externa Privada 1982-2000

(Fuente: Banco Central. En millones de dólares)

Año	Monto	Año	Monto	Año	Monto
1982	10.493	1988	2.829	1994	12.343
1983	7.636	1989	4.001	1995	14.235
1984	6.354	1990	5.633	1996	17.816
1985	5.365	1991	5.810	1997	21.613
1986	3.738	1992	8.619	1998	25.977
1987	2.828	1993	10.166	1999	28.157
				2000 , enero	28.374

Las cifras no avalan la subestimación dominante de la magnitud del endeudamiento externo, particularmente del privado. Es cierto que los compromisos que origina su servicio se cubren sin dificultades en los periodos en que el país es un receptor importante de flujos externos. El asunto se complica cuando la tendencia se invierte, fenómeno no vivido - en la práctica - por la economía chilena desde mediados de los años ochenta, pero que puede darse en cualquier momento.

Esta subestimación de los niveles de endeudamiento, se fundamenta repetidamente usando la relación deuda externa/producto. Esta relación, por ejemplo editorializa El Mercurio (11/2/2000), "está en niveles del 50%, lo cual es prácticamente la

mitad de lo que ellos eran en 1985....", cuando se vivía la crisis de la deuda externa. Pierde de vista, que la denominada deuda externa mide sólo parcialmente los pasivos del país, al considerar únicamente los compromisos propiamente financieros. En los últimos quince años, el ingreso de recursos tomó preferentemente la forma de inversión, la cual llegó atraída por las altas tasas de rentabilidad percibibles tanto en el sector productivo como en el mercado de capitales.

Las utilidades generadas masivamente, por las mismas elevadas rentabilidades alcanzadas, no han salido en un alto porcentaje de la economía nacional, transformando el pasivo externo global de Chile en una cifra considerable. Los capitales que se retiran de la economía chilena, igualmente, son bajos. En 1999, si se suman las reexportaciones producidas de recursos ingresados vía el Estatuto del Inversionista Extranjero o los capítulos XIV y XIX de las normativas del Banco Central, se llega sólo a US\$ 553,8 millones. Por tanto, el pasivo externo del país es superior al producto. Si a la deuda externa se le suma sólo la inversión extranjera directa materializada entre 1974 y 1999, que asciende a más de US\$ 41.000 millones, ya se constata un pasivo superior al del PIB.

De otra parte, El Mercurio (8/2/2000), comparando con una década atrás, sostuvo que la composición del endeudamiento externo mayoritariamente privado se explicaría "por las transformaciones estructurales que ha experimentado la economía chilena, en que el sector privado ha ido cobrando cada vez más importancia, a la vez que el Estado reduce su participación". Es cierto que uno de los elementos centrales del modelo económico en curso reside en la pérdida de gravitación de la acción pública. Pero, el cambio de la composición de la deuda de la última década se explica concretamente por un grave atentado en contra del país, originado en los años de dictadura, que tuvo un costo para los chilenos de varios miles de millones de dólares.

El endeudamiento público creció en la década de los ochenta, y el privado se redujo, porque la República de Chile - utilizando el lenguaje oficial empleado - se hizo cargo de una parte sustancial del endeudamiento privado ante requerimientos expresos de los acreedores foráneos al desatarse la crisis de la deuda externa y entrar en crisis la economía nacional, cayendo los grandes intereses privados deudores en la insolvencia. En 1982, el 60,4% de la deuda externa era privada sin garantía pública. El incremento posterior de los compromisos públicos se produjo porque el Estado asumió las deudas privadas, que finalmente en lo fundamental terminó cancelando.

De allí que, a su vez, la reducción de la deuda pública constituye en no poca medida la concreción de un escándalo: el país pagó la deuda privada. La historia reciente del país se oculta. Los hechos no avalan por tanto tampoco la certeza transmitida por "El Mercurio", "de que se ha comprobado que el sector privado tiende a evaluar y estimar de mejor manera que el sector público la evolución de los negocios. Luego - sentencia el diario de los Edwards -, se puede concluir que los actuales niveles de endeudamiento que alcanza el país no son preocupantes ..."

En la actualidad, y en porcentajes aún mayores, la deuda ha vuelto a transformarse en prioritariamente privada. Lo que queda por preguntarse es si la historia volverá a repetirse. Ya en 1998, el Banco Central, nuevamente con cargo a recursos de todos los chilenos, intervino en el mercado cambiario para ir en apoyo de los grandes intereses económicos endeudados en moneda extranjera.

En la composición del endeudamiento externo, igualmente, se presenta como un hecho positivo que una parte muy relevante de la deuda privada corresponda a créditos asociados a la inversión extranjera directa. "A grandes rasgos - señaló el economista principal de la Cepal, Ricardo Ffrench Davis -, la inversión foránea viene la mitad en capital de riesgo y

el resto en créditos asociados, los cuales se caracterizan por ser de largo plazo y se utilizan para la extensión de la actividad productiva" (6/2/2000). Efectivamente es así, pero ello tiene un fuerte costo también para el país, al constituir una forma de burlar impuestos, dado el fuerte diferencial tributario existente entre la remesa de utilidades al exterior con relación al pago de intereses. Mientras estos últimos cancelan un impuesto de 4%, la remesa de utilidades se grava en un 35%. Por tanto, si se les da forma de créditos se reduce la tributación en un 31%.

En otro plano, la deuda externa privada incrementa los procesos de diferenciación patrimoniales, dado que quienes tienen capacidad de contraer compromisos en los mercados financieros internacionales - con condiciones mucho más favorables a los obtenidos internamente en materia de montos, plazos y costos - son básicamente los grandes intereses económicos internos y el propio capital extranjero.

Finalmente, el endeudamiento externo repercute sobre el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos, que continúa siendo uno de los problemas estructurales de la economía chilena. No debe llevar a engaño que este déficit durante 1999 sólo haya sido de US\$ 683 millones, un 0,1% del PIB. Como constató el Banco Central, "la diferencia en el comportamiento de la cuenta corriente obedeció principalmente al vuelco en la balanza comercial", que registró un superávit de US\$ 1.664,4 millones. Y en ella, lo determinante, a su vez, residió en la fuerte caída de las importaciones, de un 20% con relación al año anterior, debido a la contracción producida en la demanda interna. En particular, las importaciones de bienes de capital disminuyeron en un inusitado 35,5%, que muestra el rezago de la inversión en la recuperación de la actividad económica.

Cuadro n° 15
Balanza Comercial 1995-1999
(Fuente: Banco Central. En MMUS\$)

Año	Saldo	Año	Saldo
1995	1.381,7	1998	- 2.516,7
1996	- 1.091,2	1999	1.664,4
1997	- 1.557,0		

Es obvio, que al recuperarse la economía el déficit en cuenta corriente volverá a elevarse. La tendencia a saldos negativos elevados tiene un origen estructural, causado por la estructura exportadora del país - basada en la colocación de recursos primarios y de bajo valor agregado -, la no defensa del precio del cobre en los mercados internacionales y también en el costo que significa un ingreso de capitales frecuentemente muy elevado, tras altas rentabilidades, en una economía irracionalmente abierta. Un porcentaje importante de los pasivos adquiridos claramente no corresponden al interés nacional.

Las primeras formulaciones económicas del gobierno Lagos

El presidente Ricardo Lagos, inmediatamente después de su victoria, ratificó que entre sus primeras medidas de gobierno figurarían estimular la economía, establecer un seguro de desempleo, abordar el tema de los jóvenes que tienen dificultades para incorporarse a la educación superior y modificar la legislación laboral. Se trata, sin duda, de temas económico y sociales prioritarios. Sin embargo, la gran interrogante a despejarse próximamente es cómo se concreten estos propósitos.

Un seguro de desempleo es una inminente necesidad. Sin embargo, lamentablemente se vió sólo como un mecanismo a futuro. Al momento de asumir Lagos existen siempre centenares de miles de desempleados como consecuencia del curso recesivo vivido por la economía en el bienio 1998-99. En el trimestre móvil diciembre de 1999-febrero

del 2000 la tasa nacional de desocupados, de acuerdo a las cifras del INE, se cifró en 8,1%. El número de desempleados abiertos llegó a poco menos de medio millón de personas. Si se agrega las personas incorporadas a los planes de emergencia, **58.000 personas al finalizar el trimestre según las cifras publicitadas oficialmente, la tasa de desocupados sube alrededor de otro punto porcentual. En la reducción del número de desempleados incide el trabajo de temporada propio del verano, que puede estimarse en un impacto de otro punto.** A su vez, el número de ocupados creció en doce meses 0,9%, es decir alrededor de 48.900 personas, suma inferior a la cesantes incorporados a los planes de emergencia, reflejando así las dificultades para encontrar trabajo, permaneciendo muchas personas desocupadas estadísticamente en la categoría de inactivos. En consecuencia, la magnitud del problema es aún mayor.

Este costo de la crisis únicamente se enfrentó, al igual que durante la administración Frei, **prolongando los** planes de emergencia para una parte de los desocupados. De esta manera, siguió sin atacarse el principal costo social de la recesión.

Cuadro n° 16

Tasa Nacional de Desocupación

(Fuente: INE. Promedios móviles terminados en el mes que se indica)

Trimestre	Tasa	Trimestre	Tasa
1999, enero	7,5	1999, agosto	11,5
febrero	7,5	septiembre	11,4
marzo	8,2	octubre	11,0
abril	8,7	noviembre	10,0
mayo	9,8	diciembre	8,9
junio	10,8	2000, enero	8,4
julio	11,1	febrero	8,1

A futuro, como en cualquier sistema de seguro de desempleo, un tema central y polémico es el de su financiamiento. El proyecto presentado al Congreso durante la administración Frei - conocido con la sigla de Protrac - tuvo el defecto de hacerlo descansar básicamente sobre los mismos trabajadores, dado que el aporte estatal era muy pequeño y la participación patronal se hacía en definitiva con cargo a los asalariados. Una modificación esencial es darle realmente un financiamiento tripartito. El empresariado hasta ahora rechaza cerradamente esta posibilidad o busca hacerlo en base a los recursos que debe aportar para la indemnización por años de servicio. El presupuesto fiscal del año 2000, a su turno, no contempló recursos con este objeto y no se le hizo modificaciones. El aporte laboral hemos sugerido que podría provenir de parte de la elevada suma que los trabajadores entregan mensualmente para la administración de sus fondos previsionales.

Modificar la legislación laboral es, igualmente, una necesidad si se desea construir un mercado del trabajo menos desigual. La experiencia previa a las elecciones presidenciales muestra la decidida oposición de empresarios y partidos de derecha a modificaciones esenciales como las contenidas en el proyecto gubernamental rechazado en el Congreso. Los asesores del presidente electo consideran, con razón, la existencia de "aspectos en la legislación laboral que dejan al trabajador en una posición desmedrada respecto de quienes lo contratan" (18/1/2000). En verdad, no son sólo aspectos, sino que la orientación dominante de la legislación vigente. El mercado laboral es de competencia imperfecta, precisamente, por las múltiples ventajas que tiene el empresariado.

Los propósitos del equipo de Lagos es determinar las modificaciones a través de "una legislación de consenso", que aparece muy dudosa alcanzarla, si se quiere realmente modificar la realidad vigente, dado que se quiere construir con sectores que se oponen férreamente a reformas fundamentales. En primer término se requiere que se apliquen a

plenitud los compromisos en este plano adquiridos por el país con la Organización Internacional del Trabajo, que comenzaron a regir el primero de febrero y que contienen cláusulas sobre libertad sindical y negociación colectiva.

En entrevistas de prensa, antes de asumir, el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, refiriéndose a la apertura de la cuenta de capitales, manifestó que "la discusión de punta hoy en el mundo, en el cual su mejor difusor ... ha sido el presidente de la Reserva Federal, Alan Greenspan, se ha centrado en la denominada liquidez en riesgo, donde se busca minimizar el porcentaje de la deuda externa de corto plazo sobre el PGB, las reservas o las exportaciones" (18/1/2000). Puede elegirse uno u otro mecanismo para evitarlo, pero el país no puede seguir expuesto a la volatilidad provocada por el movimiento de los capitales de corto plazo, la cual tiende a crecer al permanecer suspendida desde septiembre de 1998 su principal restricción, al llevar a cero el encaje que se aplicaba al ingreso de recursos a menos de un año al mercado de capitales.

Contradictoriamente, los voceros del presidente Lagos en el período previo a la **elección garantizaron** a los inversionistas externos la eliminación de una de las pocas restricciones que subsisten en materia de movimiento de capitales: su salida del país no puede producirse antes de un año de su ingreso. Y a fines de marzo, el ministro Eyzaguirre se comprometió en EE.UU., con motivo de la reunión anual de gobernadores del BID, a eliminar gradualmente todas las barreras existentes a la entrada de **capitales**.

En política comercial internacional, Lagos se pronunció por la incorporación de Chile como miembro pleno del Mercosur. "Chile debe subir un paso - declaró al diario argentino Clarín (18/1/2000) - y ser miembro pleno" de la unión aduanera sudamericana. Esta incorporación - planteada como una necesidad - requiere definir, al mismo tiempo, una política comercial global. No se puede ser miembro pleno del Mercosur si se persiste en colocar en el mismo plano las más variadas negociaciones económicas, las cuales deberían dejarse de llevar aisladamente para realizarlas como miembro del pacto regional.

Las formulaciones económicas del nuevo gobierno son obviamente **en muchos casos** todavía muy generales. Tratan de grandes temas, pero plantean, necesariamente, dudas e interrogantes. El seguro de desempleo, por ejemplo, ¿ será una versión renovada del Protrac, que provocó ya el rechazo generalizado de las organizaciones sindicales ? Se producen, además, contradicciones como las de frenar el gasto público y no realizar cambios en el terreno tributario - no tocando a los grandes intereses económicos -, los que hacen sumamente improbables la concreción de numerosas promesas sociales realizadas. Otras chocarán con los grandes intereses económicos. De allí, la necesidad que las organizaciones sociales desempeñen un papel protagónico para contribuir a abrirle camino y a darle una dirección progresista. Los primeros pasos del nuevo gobierno serán determinantes para apreciar si se trata de "más de lo mismo", lo cual produjo - como se mostró en las elecciones - un gran descontento social o se quiere realmente poner en primer término a la gente, sus problemas y enfrentar las contradicciones que genera el modelo económico en aplicación.

Las causas de la restricción presupuestaria

El presidente de la República, Ricardo Lagos, en sus primeros días de gobierno constató la existencia de restricciones presupuestarias determinantes para saber, explícito, "lo que se puede hacer y lo que no" del programa de gobierno prometido. "Entiendo que hay muchas expectativas - recalco Lagos - pero también entiendo que mi obligación es decir la verdad" (15/3/2000). Estas restricciones presupuestarias dificultan, desde luego, el cumplimiento de muchas de los compromisos contenidos en el programa de gobierno.

Las restricciones provienen, de una parte, de un presupuesto fiscal para el año 2000 muy apretado, dado que en su elaboración se privilegió la superación en el más breve plazo posible del déficit fiscal registrado en 1999, causado ante todo por la caída en los niveles de actividad económica. La recesión fue determinante para que los ingresos presupuestarios corrientes se redujeran el año pasado en un 33%, con una disminución de 5,4% en los ingresos tributarios netos, en comparación a los percibidos el año anterior. De acuerdo a los antecedentes de ejecución presupuestaria, entregados por la Dirección de Presupuestos, el déficit fiscal de 1999 alcanzó a un 1,5% del PIB, quebrándose así la tendencia a saldos positivos existente desde 1987. En verdad, el déficit fue aún mayor, dado que se consideró como "ingresos" las privatizaciones, en circunstancias que se trata de recursos recibidos contra entrega de patrimonios y disminución de entradas en los años siguientes. En 1998, se había registrado un superávit de 0,5%.

Cuadro n° 17

Ingresos Tributarios Netos

(Porcentaje de variación real anual)

Año	%	Año	%
1994	3,2	1997	2,7
1995	8,5	1998	- 0,1
1996	10,2	1999	- 5,7

Para el año 2001, nuevamente, según adelantó el ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, se enviará "un proyecto de presupuesto sumamente austero" (16/3/2000). "Cuando preparemos el presupuesto del 2001 - agrega el director de Presupuestos, Mario Marcel -, para poder recuperar un superávit fiscal, el gasto público tendrá que crecer a un ritmo inferior a la expansión de los ingresos para terminar de cerrar la brecha que hoy día tenemos" (19/3/2000). Las limitaciones son tan fuertes que incluso para mantener los programas de emergencia para desempleados **se procedió** a reunir los fondos requeridos, estimados en US\$ 50 millones, mediante el expediente de producir recortes en los gastos de diferentes ministerios. "Esta es la primera vez - reconoce Marcel -en que las prioridades del nuevo Gobierno se financian mediante una reasignación de recursos".

El presidente Lagos tiene la razón al afirmar que no se debe hacer "del equilibrio fiscal un fetiche que hay que cumplir", aclarando que en los países modernos no lo hacen necesariamente año en año (14/3/2000). La disyuntiva a enfrentar es si tiene la decisión y capacidad para superar la presión del gran empresariado y de la derecha, como también de sectores dentro de la propia Concertación, de convertir precisamente el equilibrio fiscal en un fetiche, que se debe alcanzar como objetivo prioritario y **en los hechos** a todo evento. En la práctica así se actuó en la crisis económica, al no emplear mecanismos fiscales reactivadores y en la promulgación del presupuesto del 2000 y se volverá a hacerlo en la elaboración del correspondiente al 2001.

El Banco Central, en su comunicado dando cuenta del alza en la tasa de interés de instancia monetaria a 5,5% real, se felicita de la aplicación de esta "política fiscal austera", que lo considera como "elemento esencial para permitir una adecuada recuperación de la inversión y el consumo privado" (17/3/2000). **A fines de marzo Massad insistió en que se debe "transitar con prioridad hacia el cierre de los desequilibrios fiscales observados recientemente" (31/3/2000).** De esta manera, no es posible disponer de recursos para atender las grandes necesidades económicas y sociales planteadas por la crisis reciente, entre otras el costo de altas tasas de desocupación. Se sube la tasa de interés y se sigue una política fiscal "austera" cuando la tarea de recuperar la economía aún no se ha completado y tiene un costo social muy alto.

La segunda gran restricción presupuestaria reside en que las políticas tributarias se encuentran congeladas desde hace ya una década. En la reunión con el empresariado, organizada por el Centro de Estudios Públicos, el presidente Lagos afirmó que no se van a registrar alzas ni bajas impositivas. Dicho en otras palabras, no habrá políticas nuevas en este fundamental terreno. Formulación que, desde luego, fue recibida con beneplácito por el gran empresariado.

La gravedad de la inmovilidad en este plano crece dado que Chile tiene una estructura tributaria profundamente regresiva. Aproximadamente las tres cuartas partes de la recaudación proviene de impuestos indirectos, en primer término del IVA. Los incrementos en los impuestos directos acordados en los inicios del gobierno Aylwin constituyen el último esfuerzo por modificar esta regresividad, debilitado porque paralelamente se aumentó el IVA y medidas posteriores redujeron su significación.

"El predominio del IVA en la estructura tributaria - escribió el ex subsecretario de Desarrollo Regional y Administrativo del gobierno Aylwin, Gonzalo Daniel Martner - lleva a una conclusión que hay que retener: el 10% más rico de la población sólo tributa un 11,8% de sus ingresos, mientras el 10% más pobre paga un 14,4% de los suyos en impuestos. Por lo tanto, la distribución del ingreso es más regresiva en Chile después que antes de recaudar impuestos".

En 1970, la participación de los impuestos indirectos en la estructura tributaria era de 58%. El gran retroceso se produjo en los años de dictadura, cuando llegaron en 1988 incluso al 82%. En los diez años de gobierno de la Concertación, esta involución se corrigió sólo muy moderadamente. Más aún, el IVA se consolidó en 18%, mientras por el contrario en los hechos las empresas no tributan por sus utilidades, una de las más bajas a nivel mundial, ya que desde 1984 la suma cancelada constituye un crédito que después se descuenta al cancelar los gravámenes personales de sus dueños. La decisión del nuevo gobierno de mantener inmodificada la política tributaria significa, obviamente, que dichas regresiones persistirán.

Cuadro n° 18

Impuestos de las empresas a nivel mundial al 1/1/2000

(Fuente: El Mercurio. En porcentajes. * Tasa estimada)

País	Tasa	País	Tasa
Canadá*	44,60	México	35,00
Alemania*	51,63/42,80	España	35,00
Japón	42,00	Venezuela	34,00
Italia	41,25	China	33,00
EE.UU.*	40,00	Filipinas	32,00
India	38,50	Perú	30,00
Brasil	37,00	Reino Unido	30,00
Francia	36,66	Suecia	28,00
Australia	36,00	Ecuador	25,00
Argentina	35,00	Bolivia	25,00
Colombia	35,00	Chile	15,00

El congelamiento tributario, en definitiva, conduce a dos temas de fondo. Es una de las causales fundamentales de las restricciones presupuestarias que afectarán al gobierno de Lagos. Y, al mismo tiempo, implica la persistencia de una estructura tributaria regresiva que no se pretende modificar. El cumplimiento de la agenda social queda así supeditada a los recursos adicionales provenientes del crecimiento económico y a los propósitos de reducir la

evasión tributaria "Si no crecemos no podremos avanzar en nuestra agenda social", reconoció Eyzaguirre (18/1/2000).

Eyzaguirre culminará proceso de apertura de la economía

El ministro de Hacienda, Nicolás Eyzaguirre, reiteró en Nueva Orleans, durante la reunión anual de los gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) - en su primer viaje a EE.UU. desde que asumió su cargo -, que en Chile se procederá gradualmente a eliminar las pocas barreras aún existentes al ingreso de capitales al país, culminando así una obra iniciada en los años de dictadura, que valora como uno de los "muchos" logros económicos de ese período. "El gobierno militar - en la opinión de Eyzaguirre, destacando sus "méritos en lo económico" - hizo la primera hora de reformas estructurales: balancear la macroeconomía y abrir la economía al exterior" (26/3/00).

Hoy se trata, entonces, de culminar esas "reformas estructurales", eliminando progresivamente las limitadas restricciones aún vigentes. La apertura de la economía es uno de los fundamentos básicos del modelo económico en aplicación. En cuanto a la cuenta de capitales la opinión de Eyzaguirre es enfática: "Claramente - declaró a "El Mercurio" - la dirección de mi gestión será abrirla cada vez más". En este plano se produce una total coincidencia con las ideas económicas expuestas por la candidatura presidencial de Joaquín Lavín.

Durante la campaña electoral personeros destacados de ambas postulaciones viajaron a EE.UU. a garantizar a los inversionistas extranjeras que el proceso de apertura al movimiento de capitales se culminaría, particularmente eliminando una de las últimas restricciones existentes: los capitales podrán salir del país antes de un año. Así Eyzaguirre cumple con otro de sus anhelos explícitos: "poder coincidir ampliamente con los economistas ligados a la candidatura de Lavín".

De eliminarse la restricción a la salida de capitales y estando el encaje aplicado por el Banco Central al ingreso de recursos a menos de un año desde septiembre de 1998 en cero, la economía chilena quedará en total dependencia de la dirección y magnitud que adquiera el movimiento de capitales, incluyendo los especulativos. No puede olvidarse que este es uno de los elementos principales presentes en las fuertes crisis económicas vividas en diferentes países en la década de los noventa.

En Chile, hasta ahora, la mayor parte de los recursos ingresados a la economía nacional han correspondido a inversión extranjera directa, aprovechando las altas rentabilidades logradas en no pocos sectores económicos - ante todo en la minería cuprífera - y a las condiciones muy ventajosas creadas para apoderarse de patrimonios existentes, ya sea por su pérdida de valor comercial durante el período recesivo o por la continuidad de los procesos privatizadores. Con todo, en la década de los noventa se registró una inversión de cartera, es decir de recursos ingresados al mercado de capitales, por un total de US\$ 10.054,3 millones, con un curso tendencialmente creciente que alcanzó sus puntos más altos en 1997 y 1999, en correspondencia con el incremento en los niveles de apertura económica. En cambio, su flujo se frenó en los momentos de inestabilidad en los mercados financieros de la región, ya sea durante el "efecto tequila" o la crisis asiática y sus fuertes coletazos en Rusia y América del Sur. De allí que en 1998 haya tenido un saldo neto negativo.

Cuadro n° 19

Inversión de Cartera década de los noventa

(Fuente: Banco Central. En MMUS\$)

Año	Neto	Desde el exterior	Al exterior
1990	361,0	361,0	0,0

1991	189,0	189,0	0,0
1992	458,0	458,0	0,0
1993	729,8	819,9	90,1
1994	908,2	1,259,0	350,8
1995	35,9	49,1	13,2
1996	1.099,6	1.229,8	130,2
1997	2.364,9	2.602,3	237,4
1998	- 829,3	590,1	1.419,4
1999	130,3	2.496,1	2.365,8
Total	5.447,4	10.054,3	4.606,9

En 1999, el movimiento de fondos de cartera en ambas direcciones, desde y hacia Chile, alcanzó su monto récord: US\$ 4.861,9 millones. Al ingreso de recursos se sumó el fuerte crecimiento de los montos colocados fuera del país por los "inversionistas institucionales" (administradores de fondos de pensiones, compañías de seguros y fondos mutuos), a pesar de que Chile es un país que requiere de recursos para su desarrollo. Las administradoras de fondos de pensiones han demandado que se les autorize a incrementar los porcentajes sobre los fondos acumulados que puedan sacar al exterior. La tendencia creciente en los flujos de cartera debería continuar e intensificarse, con mayor razón luego de la reiteración de Eyzaguirre y el respaldo que sus formulaciones tienen al interior del Banco Central.

Como señaló el director de Le Monde Diplomatique, Ignacio Ramonet, a fines de enero, con la globalización "la libertad de circulación de los flujos financieros es total, y este hecho domina, de lejos la esfera de la economía. Del mismo modo que los grandes bancos dictaron, en el siglo XIX, la política de muchos países, o las empresas multinacionales lo hicieron entre los años 60 y 80, los fondos privados de los mercados financieros - agrega Ramonet - son los que tienen en su poder el destino de muchos países. Y, en cierta medida, el devenir económico del mundo. Los mercados financieros - concluye - se encuentran en medida de dictar sus leyes a los Estados. La globalización financiera consagra la supremacía de las fuerzas del mercado sobre las políticas económicas. A partir de ahora, son los mercados que deciden si las políticas económicas nacionales son buenas o no".

La autonomía de los estados para determinar políticas se reduce. La capacidad decisoria se traslada crecientemente a los capitales. Abrir más y más la economía se encuentra en oposición al movimiento existente a nivel mundial de establecer regulaciones frente a un movimiento de recursos especulativos absolutamente desmedido y es contrario al interés nacional. En particular, universalmente gana adeptos la propuesta lanzada en los años setenta por el profesor de la universidad de Yale y consejero del presidente John Kennedy, James Tobin, de establecer un impuesto internacional uniforme de 0,1% sobre los movimientos de capitales de corto plazo.

El impuesto Tobin ya lo hizo suyo el gobierno finlandés, el parlamento canadiense de igual modo lo aprobó por abrumadora mayoría. 1.500 parlamentarios a nivel mundial le han entregado también su respaldo y en Brasil cien congresales crearon el "Frente Parlamentario por el Impuesto Tobin". En enero, el pleno del Parlamento Europeo rechazó, por sólo seis votos, que se estudiase la creación de un impuesto sobre los movimientos internacionales especulativos de capital. En cambio, en nuestro país ni el Ejecutivo ni los parlamentarios lo tienen en su agenda. Peor aún, se anuncia llevar al final la liberalización del movimiento de capitales. La expresión nacional del impuesto Tobin es establecer un gravamen al movimiento de capitales especulativos.

En Chile, el uso del mecanismo de encaje demostró sus bondades, como debió ser reconocido internacionalmente. Sin embargo, el Banco Central desde hace un año y medio lo

mantiene en cero, posibilitando el libre movimiento de recursos especulativos. Eyzaguirre ve la reposición del encaje sólo de darse situaciones extremas. "En principio", según manifestó, no está por reestablecerlo. "Pero ..., si tuviéramos una invasión de capitales - anota-, no podría decir que no voy a reponer el encaje".

¿ Por qué esperar situaciones extremas, cuando el país ya vivió las duras consecuencias de un ingreso de capitales por un monto muy superior a las necesidades del país, transformándose en un factor determinante en el irracional crecimiento de la demanda interna que llevó posteriormente a las políticas restrictivas precipitadoras en alto porcentaje del reciente curso recesivo de la economía ?. Y cuándo el propio Eyzaguirre reconoce que su aplicación mejoró la composición de los compromisos con el exterior, disminuyendo proporcionalmente los de corto plazo. ¿ Qué gana el país con el movimiento de capitales golondrinas?.

El país necesita recuperar capacidad decisoria, no quedar más y más a merced del movimiento de capitales. Como ha señalado el secretario general de la Unctad, Rubens Ricupero, se trata de un tema ante todo político y no técnico.

Ofensiva regional para "flexibilizar" mercados del trabajo

En la región se vive una ofensiva para "flexibilizar" los mercados del trabajo, es decir para que impere en la práctica la plena movilidad de la fuerza laboral, arrebatándoles conquistas como las indemnizaciones por años de servicio (tal cual se pretendió en Chile con el proyecto de "protección" al trabajador cesante, conocido con la sigla de Protrac) y llevando al nivel de las empresas o de grupos aislados de personas los procesos de negociación colectiva, al igual como se impuso en nuestro país en los años de dictadura. Se trata de una fuerza que se mueve en sentido contrario a las reformas laborales que requiere, por ejemplo, la economía chilena y objetivamente tiende a reforzar la oposición existente en el país a cambios en este plano, manifestados claramente en el período previo a la elección presidencial.

En esta ofensiva regional destacan los regresivos planes promovidos en Argentina por el gobierno de Fernando de la Rúa, aprobados en su primer trámite legislativo en la Cámara de Diputados, que **establecen**, entre otras disposiciones, la extensión del período de trabajo a prueba - o sea sin contrato formal y con una remuneración más baja, tras el cual puede ser despedido sin derecho a indemnización - y llevar las negociaciones colectivas del plano nacional o por rama al nivel de empresas e incluso de personas. Este proyecto forma parte de los compromisos contraídos por el nuevo presidente argentino con el FMI que tiene como contrapartida un crédito por US\$ 7.400 millones, al cual podrá recurrir en caso de una crisis financiera o de producirse una salida de capitales. Desde luego, la "flexibilización" laboral cuenta con el apoyo del empresariado y las fuerzas políticas de derecha. **Al finalizar el trimestre, la resistencia al plan laboral aumentaba y no contaba con mayoría en el Senado.**

El acuerdo con el Fondo Monetario establece, como es usual cuando el organismo internacional proporciona financiamiento, la revisión cada tres meses del grado de avance de los compromisos contraídos. Se incluye también en las disposiciones concordadas un duro compromiso fiscal, que condujo incluso a un incremento del Impuesto al Valor Agregado a un 21% para la generalidad de los productos, acentuando la regresividad de la estructura tributaria argentina, la cual - al igual que en Chile - descansa fundamentalmente en impuestos indirectos, es decir en aquellos que paga el conjunto de la población. Los efectos del ajuste fiscal comenzaron a sentirse a fines de marzo, incidiendo, en la práctica, en la fase final de la discusión del proyecto de reforma laboral.

De acuerdo a antecedentes del propio FMI, menos del 10% de la recaudación fiscal en el vecino país se origina en impuestos a las ganancias y a los patrimonios, mientras que alrededor de un 50% proviene de gravámenes a las ventas y al comercio exterior y otro 30% en "impuestos al trabajo". Con los incrementos tributarios y una reducción en el gasto público se piensa encuadrar el déficit fiscal en los marcos acordados con el organismo internacional. En 1999, durante el último año de la administración Menem, el déficit fiscal alcanzó a US\$ 9.000 millones y se plantea su reducción a cerca de la mitad, a US\$ 4.700 millones, no superando los US\$ 2.000 millones durante el primer semestre. En el 2001 deberá disminuirse, según lo pactado con el FMI, a US\$ 2.900 millones.

La "flexibilización" laboral se justifica diciendo que ella permitiría aumentar la competitividad de los productos argentinos en los mercados internacionales, duramente afectados por el tipo de cambio fijo y el mecanismo de caja de compensación (la cantidad de dinero nacional está en función de los niveles de reservas internacionales con que se cuente) y las devaluaciones cambiarias en una serie de países de la región, empezando por Brasil. Esta pérdida de competitividad incluso condujo a que en el curso de 1999 un centenar de empresas dejaran Argentina para radicarse en Brasil, disminuyendo aún más los puestos de trabajo, en un país que mantiene una elevada tasa de desocupación, cifrada en las estadísticas oficiales en **alrededor de 14%** de la fuerza de trabajo. **En el trimestre, la secretaria de Industria y Comercio, Débora Giorgi, anunció que el desempleo tuvo un "leve aumento" sobre el ya muy alto 13,8% de octubre de 1999.**

En definitiva, de lo que se trata es mejorar la posición de los productos trasandinos en los mercados internacionales con cargo a los trabajadores y sus conquistas. Ello en un contexto en que un 73% de la fuerza laboral argentina gana menos de US\$ 500 al mes. La elevada cesantía conduce a que un alto número de personas trabaje horas extras no remuneradas. "Los empleados no se quejan cuando no se les pagan las horas extra - dijo el ex ministro de Economía Roberto Alemann - porque tienen miedo de perder su trabajo y el gobierno no lo controla" (7/3/2000). Un 40% de la fuerza laboral trabaja un promedio de 59 horas a la semana. De otra parte, en la década de los noventa se produjo una caída muy sensible de las remuneraciones reales. La precarización laboral, además, se considera como un paso necesario para mantener el sistema cambiario vigente, que genera profundos desequilibrios, sin que se encuentre el camino para desmontarlo, en un país en que en un alto porcentaje las deudas de las empresas y de las personas se encuentran expresadas en dólares.

El plan de ajuste concordado con el FMI implica, de otra parte, presiones recesivas, en una economía que tuvo en 1999 un crecimiento negativo, de 3,3%, con una disminución de la producción industrial de 6,9%. Esta fase contractiva persistió en el primer trimestre. **Ello llevó al Fondo Monetario a expresar su inquietud al Gobierno por la lentitud de la reactivación, lo que afecta las recaudaciones tributarias, las cuales, de acuerdo a antecedentes oficiales, en marzo volvieron a disminuir en 2,4%** Las medidas impositivas, en particular el aumento del IVA, y la disminución del gasto público tiene ese carácter **recesivo**. De igual modo lo tiene la ofensiva en contra del movimiento laboral, al afectar en definitiva el nivel de ingresos de los trabajadores, como de otras capas de la población.

Cuadro n° 20

Argentina: Indicadores económicos 1999

PIB (% variación)	- 3,3	Déficit fiscal (MMUS\$)	7.000
Inflación (%)	- 1,8	Deuda Externa Neta (MMUS\$)	149.100
Desempleo (% fza. de trabajo)	13,8	Cuenta Corriente (% PIB)	- 4,5

Para los trabajadores chilenos lo que acontezca en Argentina reviste la mayor importancia, dado que normalmente se compara las legislaciones de los diferentes países de la

región, con vistas a nivelarlas hacia abajo. Esta importancia aumenta si se considera que uno de los compromisos contraídos por el gobierno Lagos es legislar en este plano. El secretario general de la Presidencia, Alvaro García, señaló las reformas laborales como uno de los dos compromisos "muy explícitos" que deberían constituir las primeras medidas del nuevo gobierno. La otra es "establecer un nuevo trato con los pueblos indígenas" (12/3/2000).

En Chile, en las negociaciones colectivas - entre otros factores por la legislación existente - participa sólo una minoría de los trabajadores. El proyecto de reforma laboral fue rechazado en 1999, aunque en ese momento la negociación colectiva abarcaba a unos 440.000 trabajadores, mucho menos del 10% de la fuerza de trabajo. El año pasado - de acuerdo a antecedentes entregados por Gonzalo Daniel Martner - la negociación alcanzaba a un 1,3% de los asalariados de las empresas de menos de 50 empleados, el 2,1% de los trabajadores de la agricultura y el 4,9% de los de la construcción.

El Mercurio, en su semana económica (26/2/2000), insistió en que se requiere "la mayor flexibilidad posible para contratar y un costo verdaderamente de mercado para la mano de obra". Por ello, se felicita de que los "futuros ministros del área económica y el principal asesor de la Presidencia han opinado de manera prudente pero coherente contra las malas propuestas laborales que incentivan el desempleo ...", dentro de lo cual cataloga cualquiera disposición que mejore la legislación del trabajo.

La reforma laboral sigue siendo una tarea pendiente, cuya consecución depende ante todo de la capacidad movilizadora que se despliegue. No habrá cambios mayores mientras se visualice, ante todo, como consecuencia de consensos cupulares con fuerzas políticas y empresariales que se oponen decididamente a introducir modificaciones que mejoren la capacidad negociadora de los trabajadores, en un mercado en el cual de no existir regulaciones se produce un claro desequilibrio en favor del empresariado

Gobierno Lagos reafirmó privatización de Essbío

A pocos días de dejar su cargo, el presidente Frei dio la partida al proceso de privatización de la Empresa de Servicios Sanitarios de Bío Bío (Essbío S.A.), la tercera más grande del país. Inmediatamente luego de asumir, el gobierno Lagos, **a través de su ministro José de Gregorio**, dio su respaldo al traspaso de su propiedad.. La medida se pretende consumarla, licitando un 42% de las acciones y colocando en el mercado bursátil otro 10%, lo cual ya entrega a capitales privados una mayoría absoluta. Como se ha transformado en usual, un 13% adicional se ofrece a sus trabajadores, para debilitar su oposición a la medida. De esta manera, se pretende continuar una tarea que tiene un alto costo para los usuarios, vía fuerte alza de las tarifas. Essbío, según cifras de 1998, entrega cobertura de agua potable a más de 330.000 clientes.

El traspaso fue decidido y mantenido por el Gobierno de Lagos a pesar de la oposición de los parlamentarios de la VIII Región, del intendente, **de la unanimidad del consejo municipal de Lebu, del alcalde de Renovación Nacional de Los Angeles, del directorio de Essbío - nominado por el propio Frei -, de sus trabajadores y de amplios sectores de la opinión pública, manifestados particularmente en sucesivos cabildos abiertos efectuados durante marzo donde se expresó su absoluto rechazo y se acordó convocar a plebiscito para que quede absolutamente clara la voluntad de la ciudadanía de la zona.** El presidente del directorio de Essbío, Hernán Ugarte, militante demócratacristiano renunció, señalando que la privatización dejaría al Estado sin una de sus empresas más exitosas en gestión y en rentabilidad.

Nada justifica la privatización. Los argumentos entregados para materializarla aduciendo una supuesta ineficacia de las empresas del Estado y la carencia de recursos

públicos para financiar sus inversiones se encuentran en contradicción con los hechos. Desde luego, se trata de una empresa altamente valorada por la gestión realizada. En 1999, su rentabilidad sobre patrimonio fue de 11,05%, entregando al Estado \$ 8.500 millones. En 1998 su aporte al erario nacional fue similar. Tampoco es real que no se puedan financiar sus inversiones, dado que el monto necesario para ello es enteramente posible hacerlo. Las plantas de tratamiento de aguas servidas del gran Concepción y de Los Angeles, requieren de una inversión del orden de los US\$ 30 millones. Montos de esta magnitud se producen destinando a este fin una suma similar a los recursos entregados al Estado en dos años de gestión. Por otra parte, recursos de esa índole pueden obtenerse perfectamente por la propia empresa vía endeudamiento, siempre que se le autorize a hacerlo. El camino del gobierno, en cambio, es entregar a capitales privados para financiar estas inversiones una empresa que vale US\$ 700 millones.

Menos aún se puede argumentar carencia de recursos para enfrentar las inversiones a efectuarse cuando explícitamente el gobierno desechó la modalidad denominada por su sigla en inglés BOT (construcción, operación y transferencia) que le fue propuesta por el directorio de la Empresa y amplios sectores regionales, mediante la cual inversionistas privados financian y construyen una obra, operándola por un tiempo determinado recuperando la inversión y obteniendo utilidades, para luego entregarla a la empresa matriz, en este caso Essbío. Este es el mecanismo utilizado en las concesiones viales. En definitiva, se trata de privatizar sea como sea.

De otra parte, el propio proceso de privatización se encuentra viciado. Una denuncia presentada a la Contraloría General de la República por el senador Mariano Ruiz-Esquide, el diputado José Miguel Ortiz y el ex presidente del directorio de Essbío Hernán Ugarte incluso señala que los honorarios acordados a las empresas consultoras Paribas y Banco del Desarrollo eran diferentes si se inclinaban por la venta accionaria y no por el sistema BOT. "El carácter discriminatorio, parcial, orientado, sesgado y dirigido hacia la modalidad de la venta accionaria, en desmedro de la opción de incorporación de capital privado vía BOT - señala el documento -, no admite duda alguna y peca de absoluta parcialidad y falta de transparencia de que deben estar revestidos los actos y gestiones de las empresas públicas, particularmente cuando están en juego los dineros de todos los chilenos" (30/3/2000).

Con la entrega de Essbío un 61,2% de todas las ventas sectoriales, si se toma como referencia el año 1998, habrían sido privatizadas. Hasta ahora, en todos los casos, los beneficiados han sido consorcios europeos: españoles, ingleses, franceses y portugueses.

Cuadro n° 21

Empresas Sanitarias Privatizadas incluyendo Essbío: Ventas 1998

(Fuente: Fecus al 31/12/98. En miles de millones de pesos)

Sanitaria	Ventas	% Mercado	Controlada por:
Emos	75.334,0	31,0	Agbar (Esp), Suez Lyonnaise (Fr)
Esva	32.278,3	13,3	Enersis (Esp), Anglian Water (RU)
Essbío	23.452,9	9,6	
Essel	9.273,5	3,8	Thames Water (RU), Electricidade (Port)
Essal	8.378,7	3,4	Iberdrola (España)
Sub total	148.717,4	61,2	
Total	243.138,2	100,0	

Las privatizaciones de sanitarias precedentes condujeron a fuertes alzas de tarifas. Tanto Emos como Esva las aumentaron a partir del primero de marzo. El incremento provocó indignación, dado que la propia superintendencia sostuvo reiteradamente durante meses que de acuerdo a sus estudios técnicos Emos debía disminuir sus cobros en 6% y Esva en 15%.

En el caso de Emos especificó que la disminución de las tarifas "refleja adecuadamente el traspaso a los usuarios de la mayor eficiencia adquirida por la empresa en los últimos cinco años", o sea siendo todavía de propiedad estatal (1/10/99). La diferencia entre lo anunciado previamente y la medida adoptada es apreciable.

En Emos las cuentas se elevarán hasta 62,6% en los próximos años, cuando entren en funcionamiento las plantas de tratamiento de aguas servidas Santiago Sur, en enero del 2002, y Zanjón, en el año 2004. Según cifras parciales proporcionadas por la autoridad sanitaria, en los primeros dos años, sólo con el servicio de agua potable y alcantarillado, el alza fluctuará entre \$ 136 para quienes consuman 10 metros cúbicos al mes y \$ 3.395 para aquellos que gasten 60 metros cúbicos de agua. Sin embargo, para el grueso de los clientes de Emos - el 64%- el aumento en los precios se situará entre \$ 136 y \$ 754. Las alzas de Esvál al finalizar el trimestre aún no se daban a conocer, señalándose que se aplicarán con efecto retroactivo a partir del primero de marzo.

Cuadro n° 22

Alzas tarifas Emos

(Fuente: El Mercurio)

Cta. Prom. \$		Var. %
2.089 (10 m3)	\$	
Alza 1/3/2000	136	-
Alza 2002	299	-
Alza 2004	441	-
Cuenta Final	2.965	41,9
Cta. Prom. \$ 4.173 (20m3)		
Alza 1/3/2000	754	-
Alza 2002	599	-
Alza 2004	882	
Cuenta Final	6.408	53,6
Cta. Prom. \$ 12.520 (60m3)		
Alza 1/3/2000	3.925	-
Alza 2002	1.796	-
Alza 2004	2.646	-
Cuenta Final	20.357	52,6

El presidente del Sistema Administrador de Empresas, Eduardo Arriagada, que encabezó los procesos de entrega de los patrimonios públicos durante los últimos años del gobierno Frei, buscó una ocurrente "solución" para que no se vinculen los aumentos de tarifas en el caso de Essbío a los procesos privatizadores, como acontece en Emos y Esvál. "Para evitar una solución similar en Essbío - aseveró - vamos a solucionar el problema de tarifas antes de que el Estado se deshaga de su participación" (1/2/2000). Muy simplemente, adelantando su alza, antes de privatizarla.

A las nuevas empresas controladoras los aumentos no les parecen suficientes. Han llegado al sector para obtener rentabilidades y quieren verlas. El gerente general de Esvál (empresa en poder de Endesa España y la inglesa Anglian Water), Gustavo González, explícitamente señaló que la compañía deberá revisar su plan de inversión, específicamente en torno al 'tipo de solución' y al tipo de plantas que se construirán para llevar a cabo los planes de desarrollo previstos por la empresa - en particular en el tratamiento de aguas servidas-, en el caso de que las alzas de tarifas no lleguen al 55%, como era la estimación inicial de la compañía (26/1/2000). En definitiva, se trata que la inversión salga rápidamente del bolsillo de los usuarios. ¿ Dónde reside, entonces, las ventajas de las privatizaciones ?

La privatización de Essbío debería detenerse. Con mayor razón, teniendo presente las consecuencias que actos similares tuvieron en los clientes de Emos y Esvál. Ello se

conseguirá, como señaló el ex presidente de Essbio, Hernán **Ugarte**, "sólo en el caso de que se geste un gran movimiento social en la región ... en que se den las condiciones para que Ricardo Lagos revierta la decisión y demuestre que su promesa de gobernar escuchando a la gente no sólo era un eslogan" (20/3/2000).

En el trimestre, la otra noticia en materia de privatizaciones provino de la entrega, a comienzos del 2000, a Sudamericana Agencias Aéreas y Marítimas (SAAM), perteneciente al grupo de Ricardo Claro, de la concesión de un tercer frente de atraque portuario, el número dos del puerto de Iquique, que se sumó al molo sur de San Antonio y al del puerto de San Vicente. De esta manera, superó en número de concesiones al grupo Von Appen, que se adjudicó durante 1999 Mejillones y junto a socios alemanes Valparaíso. SAAM se comprometió a efectuar en Iquique inversiones por US\$ 27 millones. La concesión dura veinte años.

SAAM es una filial de la Compañía Sudamericana de Vapores (CSAV), consorcio que vive un proceso de expansión. A fines de agosto de 1999 su directorio aprobó la constitución de una sociedad en partes iguales con la empresa alemana Peter Döhle Schiffahrtskontor GmbH & Co. KG. para la construcción de cinco naves porta-contenedores, con una inversión ascendente a US\$ 165 millones Las naves serán operadas por la CSAV durante un período de cinco años a partir de la entrega de las naves, prevista para mediados del 2001.

¿ Quién gana con el acuerdo Corea-Chile?

El Gobierno - en un proceso iniciado durante la administración Frei - aparece empeñado en suscribir un tratado de libre comercio con Corea del Sur. Para Chile constituiría su primer acuerdo firmado con una nación fuera del hemisferio, mientras que para el país asiático sería el primer convenio de este tipo de su historia. La apertura de la economía es uno de los componentes centrales del modelo económico y se presenta cómo un fenómeno que tendría ventajas en todas las circunstancias para el país. Los hechos muestran, sin embargo, que este tratado presenta en varias esferas **inconvenientes** y la búsqueda de su concreción revela que sigue sin existir una línea central clara de cómo Chile debe insertarse en los procesos de integración.

En todo acuerdo de libre comercio hay sectores que obtienen ventajas - si se incrementa su capacidad exportadora - y otros que sufren pérdidas - de ser sustituidos por productos importados -, de allí que en primer término debe ponerse atención en su efecto global. En un acuerdo de libre comercio las ganancias de los países son inversas a los niveles de protección existentes al momento de suscribirse el convenio. En la relación Chile-Corea, en la actualidad son más bajos los gravámenes que cancelan las exportaciones chilenas con relación a los pagadas por los productos provenientes del país asiático. De acuerdo a datos de la Cámara de Comercio de Santiago, los envíos chilenos a Asia tienen un arancel efectivo de 3,6%, mientras que el país - luego de la reducción unilateral de aranceles de comienzos de año - cuenta con un gravamen general de 9%. Por tanto, sería proporcionalmente más beneficiada la corriente de bienes procedentes de Corea.

Los productos chilenos pagan un arancel bajo debido a que las naciones asiáticas - al igual como acontece con la Unión Europea y EE.UU. - tienen una escala impositiva que crece en la medida que se pasa de recursos primarios o con bajo valor agregado a bienes que incorporan más trabajo en el país. Es una estructura orientada en definitiva a proteger la producción interna de bienes manufacturados y facilitar el ingreso de productos primarios que sus economías requieren. En cambio, Chile en la práctica tiene un arancel único, no discriminando en función de las prioridades nacionales.

El país exporta a Corea del Sur básicamente productos primarios. En 1999, de acuerdo a datos de ProChile un 79,4% de las ventas provinieron del sector minero, un 16,8% del industrial y un 3,8% del agrícola. Las exportaciones alcanzaron a US\$ 688,3 millones, cantidad que constituyó un 4,4% de las ventas totales. Más específicamente, US\$ 513,4 millones fueron exportaciones de cobre. Es difícil imaginarse que estas ventas de bienes primarios crecerían fruto de un acuerdo de libre comercio, dado el bajo arancel que les afecta. Por su parte, las importaciones desde el país asiático sumaron el año pasado US\$ 365,0 millones, equivalente a un 2,6% del total. De dicho monto, US\$ 179,6 millones fueron bienes de consumo, US\$ 116,7 millones intermedios y US\$ 68,7 millones de capital, con arancel en ese momento de 10%. Corea del Sur es ya un importante socio comercial chileno, ocupó en 1999 el sexto lugar de las exportaciones realizadas y fue el décimo primer país entre los importadores.

Cuadro n° 23

Principales países de exportaciones e importaciones chilenas: 1999

(Fuente: Banco Central. En porcentajes del total)

Importaciones		Exportaciones	
País	%	País	%
EE.UU.	18,4	EE.UU.	20,0
Japón	14,4	Argentina	13,0
Reino Unido	6,8	Brasil	6,4
Argentina	4,6	China	4,3
Brasil	4,5	Japón	4,2
Corea del Sur	4,4	Alemania	4,2
Italia	4,0	México	3,9
México	4,0	Italia	3,5
Alemania	3,6	Francia	2,8
Holanda	3,3	España	2,7
Tailandia	3,2	Corea	2,6
Francia	3,1	Canadá	2,6

La Dirección General Económica de la Cancillería (Dicom) informó que la mayoría de los productos incluidos en la lista que Chile envió a Corea para avanzar en la firma del tratado tienen contemplado un plazo de desgravación a cinco años. En las negociaciones efectuadas a comienzos de marzo en Seúl para algunos productos manufacturados se propuso un lapso de desgravación mayor, de 8 y 10 años, entre los cuales figuran los neumáticos, línea blanca y textiles. La Dicom, agregó que los principales sectores en los cuales Chile está pidiendo una desgravación inmediata corresponden al frutícola y al agroindustrial, los que actualmente deben pagar aranceles muy altos para ingresar a dicho país. Corea, a su vez, definió como áreas sensibles tres sectores muy importantes para Chile: agro, pesca y forestal.

Diferentes sectores industriales han pedido ser excluidos del tratado, por los efectos negativos que esperan en la competencia sin protección con los productos coreanos. Por ejemplo, el gremio textil y de confecciones, a través de su presidente Mario García, reiteradamente planteó no ser incluido debido a la competencia desleal que representan para el sector los productos provenientes de esa nación asiática (24/12/2000). Formulaciones similares han efectuado organismos empresariales y de trabajadores del calzado, de sectores manufactureros (como los neumáticos) y de la industria química. En Corea, en particular, se expresa la oposición de sectores de agricultores.

El acuerdo con el país asiático dificulta objetivamente avanzar en cumplir con los anuncios del presidente Lagos de ir a la incorporación plena de Chile al Mercosur, bloque al que el país se encuentra unido actualmente en calidad de asociado, para lo cual sugirió

establecer un cronograma de desgravación que vaya reduciendo las diferencias arancelarias. En cambio, un acuerdo con Corea las ensancharía aún más. Chile tiene un arancel general de 9%, que se reduce en más de dos puntos porcentuales si se considera el conjunto de acuerdos de libre comercio suscritos. En tanto, el Mercosur posee un Arancel Externo Común de alrededor de 20% para los bienes finales, y entre 10% y 12% para el resto de los productos. Igualmente mantiene altos aranceles de importación para proteger a sus productores agrícolas.

La brecha se ensancha si Chile continúa, por diferentes vías, disminuyendo los aranceles a diferencia de las naciones con que se encuentra asociado. O si, como aconteció en el convenio automotriz suscrito por Argentina y Brasil en estos días, que establece un Arancel Externo Común del Mercosur para terceros países de 35% sin cupos para importaciones y un componente de piezas nacionales de 30% para los automóviles y del 25% para los camiones. "El hecho de haber impuesto este porcentaje - comentó el periódico bonaerense *Ambito Financiero* (24/3/2000) - es contrario a la visión que tiene Chile de su política comercial", agregando que "puede significar la despedida definitiva de ese país dentro del bloque". Es una opinión exagerada, pero que deja en evidencia las contradicciones y dificultades concretas que se producen. En este caso, de mantenerse este gravamen para productos desde Chile significaría en los hechos la paralización de las exportaciones sectoriales.

Otro capítulo de vastas repercusiones - que excede la simple relación bilateral - se produce en el tema de las inversiones, las cuales forman parte de las negociaciones. Corea del Sur, como país miembros de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) - que agrupa a las naciones de mayor desarrollo económico - participa de un esquema de plena apertura en el movimiento de capitales. Ello a pesar que en su reciente crisis se mostró todas las vulnerabilidades que se generan por este motivo, constituyéndose en un factor desencadenante de la propia crisis. En los hechos, esta negociación se transforma así en un instrumento más de presión para que la economía nacional se siga abriendo, aumentándose por tanto la dependencia del país a la orientación que adquiera el movimiento de capitales.

Si Chile privilegia el acuerdo con el Mercosur, lo lógico es que más adelante formando parte de este bloque regional negocie con otras regiones o países. Y no se siga con la política de hacerlo paralelamente en múltiples direcciones.

¿ Quiénes están detrás de los consorcios españoles presentes en la economía chilena?

Los capitales de origen español ingresados a varios sectores de la economía nacional son cuantiosos. Se trata de un fenómeno ampliamente divulgado. En cambio, muy poco se sabe de quiénes se encuentran detrás de estos consorcios, cuáles son los métodos que utilizan, cómo desarrollan sus vínculos con las estructuras de poder de los países donde se encuentran presentes.

Con motivo de la alianza estratégica suscrita entre el Banco Bilbao Vizcaya Argentaria (BBVA) y Telefónica de España - ambos consorcios presentes en la economía chilena - el ex presidente del gobierno español, Felipe González, afirmó que el pacto representa "la autonomización del poder financiero y económico en los sectores estratégicos respecto de cualquier política de interés general" (15/2/2000). Hecho desde luego válido también para las economías latinoamericanas, incluida la chilena, donde han alcanzado una presencia muy elevada. Estos poderes económicos tienden a imponer sus propias conductas a los Estados.

González detalló que en los últimos años, durante el gobierno de José María Aznar, se privatizaron en España las grandes empresas públicas de telecomunicaciones, energía y

finanzas - precisamente mucho de ellos sectores donde los capitales ibéricos han penetrado fuertemente en la economía chilena - "poniéndolos en manos de los designados por el poder para crear una nueva oligarquía. Todo un espectáculo - agregó - que favorece a una nueva clase financiera, económica y mediática ligada al poder con obediencia debida". Es esta "nueva oligarquía" la que se expande por América Latina y la que controla empresas en Chile.

"Las privatizaciones - enfatiza González - se han presentado como proyectos de liberalización de la economía ... Pero en realidad se han privatizado las grandes empresas públicas, poniéndolas en manos de los designados por el poder, antes y después de ser privatizadas, para crear una nueva oligarquía" (16/1/2000). En Chile, este fue el propósito que se planteó la dictadura, que permitió la formación de nuevos grupos de poder económicos, algunos de los cuales - como Soquimich, por ejemplo - aún subsisten. Con el correr del tiempo, las posiciones dominantes pasaron a poder de grupos económicos ya no generados directamente durante el régimen de Pinochet y también de capitales extranjeros. En su traspaso a consorcios españoles, en definitiva, las empresas ayer privatizadas quedan en muchos casos en poder de la nueva oligarquía de ese país descrita.

"Veinte años después de aprobada la Constitución - agrega González - ... la derecha vuelve al poder, e intenta por los votos ... lo que siempre había hecho por las botas: la creación de una oligarquía nueva, controladora de las finanzas, de la economía en sectores estratégicos y de la mayor parte de los medios de comunicación. Para eso han servido las privatizaciones. No sólo para enriquecerse con voracidad sin límites" (16/1/2000). En Chile, el proceso se inició en los años de dictadura y se continuó durante los gobiernos de la Concertación, adquiriendo en un porcentaje elevado un carácter transnacionalizador, terminando muchas empresas en manos de consorcios extranjeros.

El pacto entre el BBVA y Telefónica, González lo define como "la filialización de Telefónica al BBVA", "comprándose el 10% de Telefónica a cambio de darle a esa empresa el 3% de la entidad", llevando a un nivel superior el fuerte entrecruzamiento de intereses entre los grandes consorcios españoles, realidad no tenida tampoco en consideración en el país para resolver en su favor diferentes procesos de licitación y de inversión extranjera. Felipe González recalcó que no existe ningún banco anglosajón con participaciones accionarias en las empresas de telecomunicación, como acontece con el acuerdo BBVA-Telefónica.

González recuerda que Juan Villalonga, el presidente de Telefónica, fue designado a su dirección por el gobierno Aznar, cuando era una empresa estatal. Lo mismo aconteció con Francisco González, el presidente de Argentaria (también estatal), que en octubre de 1999 se fusionase con el Banco Bilbao Vizcaya. Con el acuerdo entre el BBVA y Telefónica, Francisco González pasó a ser vicepresidente de la empresa de telecomunicaciones y Villalonga vicepresidente del consorcio financiero. En Chile existe muchos ejemplos de personeros designados en altos cargos de empresas estatales en los años de dictadura, que después quedaron en la dirección de las sociedades privatizadas.

En otras palabras, tiene mucho de los mecanismos de amarre utilizados en nuestro país por Pinochet antes de dejar el poder. Se trata de establecer una estructura económica que perdure frente a las modificaciones previsibles a producirse en el plano político a futuro. En Chile, no sólo perduró sino además se desarrolló.

En otras naciones, estos consorcios españoles crean sus redes de influencia en la esfera política. Nominan frecuentemente en altos cargos o a personeros cercanos al poder político o al económico. En los primeros meses del 2000, por ejemplo, Chilectra - filial de Endesa España, otra de las empresas privatizadas en la península ibérica - designó como presidente al militante del PPD, Jorge Rosenblut, ex subsecretario de la Presidencia, durante el gobierno Frei.

Bajo su dirección, la empresa de distribución continuó el proceso de reducción en el número de trabajadores, despidiendo a fines de febrero a otros 454 empleados. Un día antes, Endesa anunció también el despido de 170 personas, de sus filiales Transelec e Ingendesa. El programa total, de acuerdo a antecedentes proporcionados por el presidente de Enersis, la matriz en Chile de Endesa y Chilectra, Alfredo Llorente, contempla la disminución en el lapso 1999-2003 en todo el holding de 3.500 trabajadores, un 25% de su planta total. Como señaló, el secretario general del Sindicato Nacional de Endesa, René Ceballos, "este inversionista en vez de crear trabajo en el país vino a aumentar el desempleo" (27/2/2000).

En la actualidad, Endesa España busca intensamente frenar el proyecto de ley que busca reducir la concentración sectorial y poner fin a su alto nivel de integración vertical. Y, seguramente, piensa que nominaciones de este tipo pueden serle útiles. A comienzos de febrero, Alfredo Llorente, presidente de Enersis - y uno de los más activos protagonistas del escándalo que acompañó al ingreso en la economía chilena de Endesa España - se entrevistó en la Fundación Chile, donde funcionase el comando de la candidatura presidencial de Ricardo Lagos, con Alvaro García, secretario general de la Presidencia en el nuevo Gobierno. Es de suponer que el tema del proyecto de ley no debe haber estado al margen de la conversación.

El semanario "Que Pasa" (14/2/2000) fue mucho más lejos. Dejando constancia que no podía certificar con precisión los hechos, Llorente "habría sugerido a García lo bien que miraría el sector - o sea Endesa España - la nominación de Vivianne Blanlot como secretaria ejecutiva de la Comisión Nacional de Energía. Designación que a los pocos días se materializó.. El supuesto se fundamenta en hechos concretos, independientemente si fue o no tema en el mencionado encuentro. Vivianne Blanlot se pronunció tajantemente en contra del proyecto de ley presentado por Oscar Landerretche que incluye la desconcentración y desintegración vertical del sector eléctrico, que toca directamente a los intereses de Endesa España, por la trilogía conformada por Endesa (la mayor empresa generadora del país), Transelec (que prácticamente tiene el monopolio de la transmisión en el Sistema Interconectado Central) y Chilectra y Río Maipo (que lo tiene en la distribución en la Región Metropolitana).

"No estoy de acuerdo - explicitó Vivianne Blanlot - con la estrategia que se seguiría para lograr que el sector energético sea más competitivo, sobre todo, en aquello que tiene que ver con los límites de concentración y desintegración vertical" (4/2/2000). Añadió que se debe ser muy cuidadoso con las restricciones que se imponen a la propiedad, porque se podría estar expropiando derechos que han sido legítimamente adquiridos. Es decir, se opone a aspectos del proyecto que afectan la estructura de concentración sectorial que Endesa España adquirió de Yuraszeck.

"Qué Pasa" afirma también- hecho que, obviamente, requiere una aclaración o desmentido explícito -, que Vivianne Blanlot a través de GTD Ingenieros Consultores habría profesionalmente asesorado a Enersis. Lo que si se conoce públicamente es que como directora ejecutiva de la Comisión Nacional de Medio Ambiente tomó una posición similar a Endesa España en el proyecto Ralco.

La transnacionalización de la economía chilena conduce a que hechos acontecidos en España - o en otros países - pasen a tener una importancia muy grande para entender fenómenos en la economía nacional. De otra parte, estructuras de poder económico generadas en otras tierras como consecuencia de ello se proyectan a la economía chilena. Estos intereses transnacionales, finalmente, establecen sus redes de influencia en las estructuras políticas y económicas nacionales.

Se acentúa la competencia entre EE.UU. y Europa por la hegemonía regional

En los dos últimos años de la década de los noventa se intensificó la competencia entre capitales norteamericanos y europeos por alcanzar posiciones hegemónicas en la región. El tradicional predominio estadounidense, existente desde los inicios del siglo veinte, no se dio como en el pasado. En 1998 y 1999, según muestra un estudio conjunto realizado por la Cepal y el Banco Mundial sobre inversión extranjera en América Latina y el Caribe, coordinado por Michael Mortimore, la inversión procedente de Europa superó a la originada en EE.UU. Este antecedente no es sólo cuantitativo, sino tiene profundas implicancias en múltiples terrenos. Obviamente, las inversiones acumuladas de origen norteamericano siguen siendo superiores.

En 1998, de acuerdo a las cifras entregadas, la inversión procedente de Europa superó a la estadounidense en unos US\$ 7.000 millones de dólares. En 1999, con una inversión extranjera en la región récord de US\$ 86.000 millones, suma un 12% superior al año anterior, se repitió - constata Cepal y el Banco Mundial - la supremacía europea, aunque las cifras por países no se encuentran aún afinadas. Este cambio cualitativo también se expresa en el ranking de ventas consolidadas de las seis economías más importantes de la región. Entre las 25 mayores empresas extranjeras por ventas "hay catorce compañías europeas y once de EE.UU." (27/1/2000).

La cifra sin precedentes de inversión extranjera se produjo a pesar que durante el año disminuyeron las privatizaciones, como consecuencia de la crisis vivida por la economía sudamericana. Los montos registrados, de US\$ 12.712 millones, fueron un 69% inferior a los anotados en 1998. Chile rompió esta tendencia, particularmente con la entrega a capitales privados de empresas sanitarias y puertos.

Determinante en este nuevo contexto es la penetración de empresas originarias de España. En 1999, anota Cepal, las inversiones procedentes de España explicaron un 53% del total, muy por encima de EE.UU. (21,5%) y de Francia (9%). Eso sí que en algunos casos los capitales que aparecen como españoles representan inversiones de otros países, como acontece por ejemplo con Aguas de Barcelona - accionista mayoritaria de Emos - que es filial de la francesa Suez Lyonnaisse. En el sector financiero, fruto de esta ofensiva, los capitales procedentes de España pasaron a ser los mayoritarios, desplazando a los estadounidenses, al representar el 32,5% de los activos totales de los veinte bancos extranjeros más grandes de América Latina. Mientras tanto, los pertenecientes a transnacionales norteamericanas no alcanzan al 30%. La irrupción española es impulsada por sus dos megabancos, ambos presentes en la economía chilena, el Santander Central Hispano y el Bilbao Vizcaya Argentaria.

El informe de Cepal y el Banco Mundial se pregunta por este interés español en América Latina. Su respuesta es que surge de la necesidad de poder competir con posibilidades en un mundo cada vez más globalizado. "Las empresas españolas - dice el documento - se expanden con dificultad dentro de Europa y con más dificultad todavía en el mercado mundial más competitivo. Su interés por América Latina es aprovechar sus ventajas competitivas - culturales, lingüísticas, conocimiento del sistema legal y administrativo - en esa región, en el contexto de la apertura de las economías latinoamericanas y la desregulación de servicios. Han pagado sobrepagos a veces muy notables en comparación con otros postores. Su exposición en la región - concluye - representa un gran riesgo, pero es su manera de enfrentar el reto de la globalización" (27/1/2000). A ello debe añadirse la posibilidad de acceder a tasas de rentabilidad superiores que las existentes en España y en Europa.

La competencia entre transnacionales norteamericanas y europeas estimula procesos de diferenciación en la región. En México y América Central aumenta la participación proporcional de capitales de origen norteamericano. El Tratado de Libre Comercio de América Latina incentivó mucho el interés estadounidense por México. "Las empresas norteamericanas - señala el documento - buscan sobre todo la eficiencia en México y la cuenca del Caribe,

creando nuevos activos para ensamblar manufacturas que les permitan competir mejor en su propio mercado frente a las importaciones asiáticas en industrias como la automotriz, la electrónica y la textil".

Desde luego, también se vive un incremento de la presencia de capitales europeos, y particularmente españoles, en estos países. En el trimestre se conoció, por ejemplo, el anuncio de fusión del Bilbao Vizcaya Argentaria con Bancomer, que crea la mayor institución financiera de México con activos por US\$ 35.789 millones, una cartera de crédito de US\$ 25.263 millones y cerca de 2.200 oficinas. Con esta operación, el BBVA pasa a ser el banco con mayor gravitación en América Latina, desplazando de esa posición a su tradicional competidor, el Santander Central Hispano.

Las inversiones europeas se han concentrado de preferencia en el Mercosur y Chile, donde "buscan - señalan Cepal y el Banco Mundial - más bien acceso a mercados de servicios comprando activos existentes en telecomunicaciones, electricidad, comercio minorista y servicios financieros". En Chile, precisamente, capitales europeos hegemonizan los sectores de electricidad, telecomunicaciones y servicios financieros. En la generación, transmisión y distribución de energía eléctrica la empresa hegemónica es Endesa España, teniendo una gran presencia, además, la belga Tractebel, que es también filial de la francesa Suez Lyonnais. En el sector de telecomunicaciones, el liderazgo lo tiene Telefónica de España, seguida de la italiana Olivetti asociada en Entel con el holding nacional Chilquinta. Y en servicios financieros la posición predominante es la del Banco Santander Central Hispano, tanto es así que el gobierno le ha exigido que reduzca su participación de mercado a alrededor de un 20% de las colocaciones. En comercio minorista, principalmente supermercados, la inserción europea recién comienza.

En 1999, la inversión extranjera en la región se concentró mayoritariamente en Brasil, al superar los US\$ 30.000 millones, ubicándose en segundo lugar Argentina. sobre todo como consecuencia de la absorción de YPF por la española Repsol, que generó ingresos del orden de los US\$ 13.000 millones. Con cifras muy similares quedaron después México y Chile. Dado que las tendencias regionales son similares se puede concluir que la transnacionalización de la economía chilena se inscribe en un proceso a nivel regional y no corresponde, como gusta decirse. a determinadas especificidades de la economía chilena.

La penetración y competencia entre capitales extranjeros determina rasgos fundamentales en la dirección que toma la economía regional. De otra parte, tiene una incidencia muy fuerte en los procesos de integración. El ALCA y los acuerdos Mercosur o Chile con la Unión Europea no se encuentran al margen de esta competencia. En el trimestre se suscribió un acuerdo de libre comercio entre México y la Unión Europea. Crece la importancia de levantar objetivos nacionales y regionales para enfrentar y/o participar en estos procesos.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2003 -2006

